



LA
COLCHA
un tejido a cuatro manos

Ana Bonilla Vargas
Ximena Gómez Mateus
Autoras

Andrea Aguiá
Directora

Trabajo de grado para optar el título de:
Licenciadas en Artes Visuales
Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Bellas Artes
Licenciatura en Artes Visuales
2021



Colcha, imagen final.

Amor a mamá y papá por permitirme ser

Gracias a Edwin por ser mi cómplice,

a mi familia extendida,

a Erika Sierra por mostrarme otros
caminos,

a cada persona que me ha compartido
alimento, abrazos y que ha estado
conmigo siempre de algún modo

y a Ana, su madre y su hermana por
dejarme entrar en su hogar a conocer
la fuerza de sus sonrisas.

Índice

- **Introducción** 6
- Nota sobre nuestra metodología
- Contexto de la investigación creación

Parte I. La Juntanza 16

- **Puntada 1. El vacío**
- Juntanza
- Sopó
- **Puntada 2. Enraizamiento** 32
- Mujer Araña
- Laboratorio de tejido
- Mirar a la otra

- **Puntada 3. Origen** 52
- Laboratorio de grabado corporal
- Empezar en la fragilidad- Mujer libélula
- Negación

- **Puntada 4. Tránsitos** 64
- Mujer cíclica**
- Mujer Hada
- La única sangre que se debería derramar es nuestra menstruación
- Nosotras elegimos
- Juntas avanzamos

Parte II. Estéticas de la cotidianidad

• **Puntada 5. Manos de mujeres** 75

-Transmisión de saberes

- Isabel Mateus: Tejedora

-Marisol Vargas: Modista

• **Puntada 6. Los Haceres** 84

- Reflexionando el hacer

- Veintisiete años de construcción

-Mujer zorra

-El trabajo de las mujeres

• **Puntada 7. "Un artista como yo"** 100

-Verbo

-Don Daniel

Parte III. Re-existencias

• **Puntada 8. Una posibilidad otra** 106

-Caminar los sueños

-Aquí nos quedamos

- Las Manos de Didier

- Liberar la tierra

• **Intercambio de palabras** 115

-Mujer que mira hacia dentro

-Nunca te vendas por nada

-Escarbando la grieta

-El abrazo

Introducción

El texto que a continuación van a recorrer sus sentidos es parte de un proceso de investigación creación que hemos nombrado: "La colcha, un tejido a cuatro manos".

Lo primero que usted lectora o lector debe saber, es que esto no es otra cosa más que un tejido en todas sus posibilidades, hablamos de texto tejido, de tejido de ideas, tejido de personas, tejido de historias, y las innumerables formas en que el tejido es metáfora y acción.

Precisamente porque el tejido es acción y todo sucede en una temporalidad y un espacio, esta colcha es una forma del tiempo, que no hubiera sucedido de no ser por cada conversación, cada encuentro, cada pregunta, cada tránsito y cada hallazgo

que reconocimos desde nuestro interés cuando empezamos a investigar sobre las estéticas decoloniales.

Lo segundo que le podemos decir acerca de este recorrido que hacen sus ojos, es que puede hacerlo como un viaje en bicicleta, de la misma manera en que se empezó a construir esta investigación, al ser un tejido a cuatro manos, es decir, de dos personas, Ana Bonilla Vargas y Ximena Gómez Mateus, estamos hablando de al menos dos formas de existir, a saber, dos lugares de existencia, que se juntaron, precisamente gracias a los desplazamientos que una de nosotras debía hacer hacia la casa de la otra, al menos una vez por semana durante estos casi dos años de investigación.

Sugerimos que siga la lectura pensando en un viaje en bicicleta,

porque debe hacerlo a su ritmo, sus sentidos deben estar alerta a las múltiples cosas que puede toparse en el camino y porque hacer este texto como montar bicicleta es un acto que rompe, en el caso del texto, con la forma de escribir tradicional de las academias, y en el caso de la bicicleta, con esa idea de transporte masivo.

Este texto que se vuelve tejido es otra hebra del trabajo que hemos estado construyendo a lo largo de estos últimos dos años, y tiene como objetivo presentar el contenido de La colcha, y contar algunas de las vivencias que constituyeron el proceso de investigación creación alrededor de esta.

La hebra está compuesta de cuatro hilos que le permitirán hacer el recorrido. Un hilo verde oscuro, que

corresponde a los textos a modo de diarios, cartas, poemas, frases o anotaciones hechas por Ana Bonilla Vargas sobre cada uno de los temas que abarcamos en nuestra investigación; el otro es un hilo azul oscuro que hace parte de las cartas, los pensamientos transcritos, las frases y las anotaciones de Ximena Gómez Mateus, el siguiente es este hilo marrón con el que podemos hacer acotaciones acerca de la manera en que empezamos a llevar a cabo nuestro proceso de aprendizaje y nuestra aproximación a los diferentes conocimientos, y por último un hilo negro que corresponde a una escritura sobre las interpretaciones de las lecturas, las perspectivas y cada fuente que investigamos de autoras y autores de la academia.

Es por medio de estas escrituras que nos permitimos citar a las y los autores de la academia, relatar las experiencias y conocimientos de nuestros familiares y de cada persona que contribuyó en nuestra formación, sumado a esto, consideramos que este intercambio de sentipensamientos puede dialogar con las perspectivas que nos permitieron crear cada puntada de una manera más consciente, más sincera y más personal, relacionando todas esas teorías con nuestra experiencia, como un proceso pedagógico decolonial.

Además de esto, durante el recorrido por la colcha, usted encontrará las nueve partes que la componen, cada una con una figura que tiene características humanas mezcladas con rasgos de animales o seres mágicos, estas figuras corresponden a nuestra

forma de narrar las transformaciones subjetivas que hemos ido experimentando de acuerdo con lo que el proceso nos muestra.

Reconociendo estos aspectos sobre la creación de este tejido, solo le resta, si usted quiere, comenzar el recorrido por las hebras de esta colcha que cuenta nuestra Juntanza, y lo que eso nos permitió conocer sobre la vida.

Nota sobre la metodología del trabajo

Las tesis en general suelen tener unas características que se acoplan a las formas de vigilancia del conocimiento en las academias, lo que definitivamente es otra forma de colonización, para este caso lo que ustedes lectoras y lectores encontrarán quizá no cumple con esas características y tampoco es nuestro fin, este camino en el hacer es nuestra manera de conocer.

Nuestro proceso es una continua reflexión tejida en espiral, que creció con cada charla que tuvimos, y nos permitió ocuparnos del sentir y ponerlo junto a la teoría que nos dio paso a comenzar a crear/investigar.

Nuestra "metodología" podría responder más a lo que Alejandro Haber

(2011) nombra como "No metodología", que en un esfuerzo por descolonizar la investigación se propone un trabajo investigativo sin "objeto" y sin "sujeto" institucionalmente separados el "uno" del "otro", al contrario, concibe procesos solidarios de conocer que cuestionan los lugares de privilegio del saber. En ese contexto se apela por aprender a aprender, y esto se logra en la conversación, en ese sentido conversar y aprender son actos equivalentes.

De acuerdo con esto, nuestra premisa para avanzar en la investigación creación es la intuición, y esto ha significado leer, entender, leer, no entender y tener que buscar cada término a los que nos remiten los autores, conocer de historia, de geografía, reconocer el capitalismo

como sistema económico mundial y sus implicaciones en nuestros contextos más cercanos, reconocer el patriarcado y las formas en que opera y nos ha herido, conocer tradiciones y ver cómo han sido acorraladas con la velocidad de la idea de progreso.

Encontrar una "metodología", es permitirnos ver nuestro proceso, darnos cuenta de que hay tantas metodologías como personas que deciden conocer.

Los modos de proceder que hemos tenido para tejer esta colcha, además de la intuición, son la conversación previa o posterior a una lectura, bien sea de un texto escrito por autores que resultan de nuestro interés, de una obra que nos interpela por lo que genera en nosotras, de una situación familiar y el análisis que hacemos de eso personal en relación con lo que

atavesamos como país o una lectura sobre temas de la cotidianidad en los que ahora percibimos rastros de la herida colonial.

Para que usted puede leer lo que hemos escrito aquí tiene que saber que además de comprender todo eso anterior, nos hemos permitido ver video conferencias y escuchar incluso los movimientos de las personas que se han encargado de teorizar la realidad, nos hemos sentado a escuchar canciones y ser conscientes de lo que nos están diciendo, de esta manera tomar nuevas decisiones sobre eso que consumimos a diario.

Seguir nuestra intuición es permitirnos escuchar/ver/sentir a doña Marisol (Madre de Ana) y entender tantas formas de la feminidad, entender el lugar de la creatividad y el trabajo

en el hogar; es escuchar a María Isabel (Madre de Ximena) y reconocer en su historia de vida un testimonio de la historia del país a través de sus tejidos y lo que sucede mientras ella los hace, es ver las creaciones de Eliza (hermana de Ana) para intentar descifrar cómo subjetiva la realidad y es ver en Don Daniel (Papá de Ximena) otra de las múltiples formas que existen para crear desde lo empírico; del mismo modo hemos creado de forma colectiva e individual piezas visuales relacionadas con los tres lugares que decidimos abordar.

Otro de los aspectos importantes del diseño de nuestra metodología es que la colcha se creó a partir de nueve puntadas, que son las diferentes edades en las que se desarrolla nuestra investigación, cada puntada compone una

parte de este tejido-texto y toma presencia en la colcha, como objeto, en los retazos que se distinguen por colores, y allí se ubican las imágenes de cada una de esas edades. En ese sentido, nuestro trabajo está caracterizado por los siguientes colores: verde, extraído de cascara de la cebolla morada; amarillo claro, extraído de flores de caléndula; amarillo oscuro, extraído de cascara de cebolla blanca; violeta claro, extraído de repollo morado; rosa pálido, extraído de cascara de aguacate y piel de rábano; y rojo violeta, extraído de moras y agras.

Es importante decir que todos los insumos para tinturar la colcha fueron conseguidos en los contenedores de basura y en algunos de los puestos de la plaza de mercado Corabastos, a

través de una práctica llamada "Friganismo"¹, en nuestro caso utilizamos esta forma de recolección porque algunos de los materiales como las cáscaras y semillas no se comercializan y por otro lado las dinámicas del lugar permiten que las personas tengan acceso a los alimentos que son descartados.

Contexto de la investigación creación

La experiencia que se presentará a continuación ha caminado gracias a las inquietudes que iban emergiendo en el transcurso del proceso, estas nos condujeron a las propuestas teóricas y procesos creativos de pensadoras y pensadores latinoamericanos, que nos permitieron ampliar nuestra mirada alrededor de la palabra "arte" y de la

¹ Friganismo: práctica que busca evitar el consumo innecesario de recursos y el desperdicio de los mismos, a partir del

noción sobre la estética, descolocando de la experiencia sensible los cánones del arte occidental y sus conceptos para mirar más acá, hacia unos hábitos creativos particulares que emergen de nuestros contextos.

Teniendo este panorama acerca de nuestro interés por construir una perspectiva diferente del arte que se vincula con las prácticas y saberes creativos propios y los visibiliza, consideramos necesario analizar tres lugares en los cuales se sitúa este proceso de investigación creación, en donde reflexionamos nuestro rol como mujeres arte educadoras y las perspectivas con las que decidimos compartir en los escenarios educativos en los que nos vamos a desenvolver.

aprovechamiento y recolección de alimentos y productos que son desechados.

El primer lugar de reflexión es la *juntanza* ², que se da entre nosotras durante el ejercicio de crear investigando, este lugar tiene como horizonte una pedagogía de la vida, la cual entreteje caminos de aprendizaje solidarios que se fortalecen en los lazos afectivos y se afirman en los haceres cotidianos.

Con la mirada y el sentir puesto allí, la conversación con la otra se convirtió en la manera más adecuada de posicionar nuestras inquietudes en el seno de múltiples aprendizajes donde además de encontrarnos con las perspectivas de las y los autores, nos dejamos atravesar por la experiencia de vida de la otra, aprendimos cuando reconocimos su contexto e historia familiar y nos dimos a la tarea de

² Estar unidxs hombro a hombro

propiciar y dejar ser sus expresiones creativas. De esta manera nos hallamos construyendo un gran tejido de relaciones en el que se encuentran participando todas las voces de quienes a diario nos comparten sus saberes y sus cuidados.

El segundo lugar de reflexión son las estéticas situadas en nuestra cotidianidad, aquí nos permitimos compartir con algunas personas de nuestras familias quienes optaron por formas de sustento económico que trascienden de la pura búsqueda por conseguir dinero y responder al sistema capitalista en que estamos inmersxs, hacia una forma de satisfacer su espíritu creativo a partir de las labores que desempeñan.

Aquí es importante decir que no pretendemos romantizar las condiciones económicas a las que nos vemos expuestas en la sociedad, sino por el contrario mostrar las formas en que las prácticas creativas permiten modos alternativos para vivir, las cuales tienen en común un ejercicio de creación que no cumple las reglas establecidas por la estética occidental, por lo que no serían llamadas "arte" ni podría exhibirse en los espacios oficiales donde se difunden obras de este tipo.

Para este proceso de creación nos detuvimos a mirar lo que por años ha estado a nuestro alrededor, nos detuvimos para mirar las manos que crean a diario prendas, casas, mochilas, pinturas, comida y que nos han permitido un bienestar en nuestros hogares y además han generado un

despertar creativo en nosotras, estas manos que saben sostener un hogar a través de sus procesos de creación son a su vez manos que disfrutan crear desde su diversidad, desde sus posibilidades y sus continuos aprendizajes.

Relatar los saberes que estas manos nos brindan es un ejercicio que decidimos caminar desde la perspectiva de las estéticas decoloniales, ya que estas reconocen los procesos sensibles que se dan en la cotidianidad y que han sido subyugados por las demandas de la idea hegemónica de arte instaurada por occidente.

Y el tercer lugar de reflexión hace referencia a lo que nosotras

entendemos como Re-existencia³, y tiene que ver con la forma en que decidimos transformar nuestros modos de ser y hacer de acuerdo a las reflexiones que todo el proceso de investigación creación nos permite, desenganchando nuestras prácticas de lo que hegemónicamente está establecido, para permitirnos habitar nuestra intuición, re aprender conceptos, prácticas, modos de ser mujeres, modos en que comprendemos las artes, ampliando nuestra mirada sobre cada una de esas esferas, dejando de lado los prototipos que la colonialidad implantó, y arriesgando nos a transgredir los caminos que conocemos, para tejer otros conocimientos sobre la vida misma, sobre lo que conocíamos como arte para comprenderla como una

sensibilidad que se expande en lo cotidiano y que nos permite narrar en diferentes lenguajes lo que nuestra subjetividad guarda, permitirnos pensar en re existir es hacer una pedagogía decolonial sobre nosotras mismas gracias al proceso que experimentamos en esta investigación creación.

³ Re-existir como ese momento que trasciende al acto de resistir, aguantar y hacer presión, hacia acciones de cambio

PARTE I. LA JUNTANZA

Juntanza es la palabra que usamos para nombrar el hecho de estar unidas hombro a hombro, esta unidad implica una pedagogía de la vida que se forja basándose en diferentes relatos de conocimiento que componen el camino de aprender, no nos referimos al aprendizaje únicamente de los conocimientos que atañen a la academia, también, y con mucha atención, hablamos de las memorias locales que inciden en nuestras subjetividades, inspirando siempre nuestras maneras de crear, sentir, pensar y caminar.

La juntanza para nosotras es la plataforma que inventamos para poder hablar de nuestras inquietudes, cuyas genealogías se hallan en la experiencia vivida por cada una de nosotras.

Es así como identificamos que una de las inquietudes que nos involucran con este proceso tiene que ver con la necesidad de romper el molde academicista que nos obliga a recurrir siempre a las voces hegemónicas, no solamente por representar los campos del saber de la academia occidentalizada que divide la realidad para dominarla, sino por ser voces privilegiadas, tanto por el patriarcado como por el capitalismo, y esto en todos los sectores sociales.

Con esta intención, decidimos por un lado hablar de lo que conocemos ampliando nuestras nociones, y por otro, apelar a las apuestas teóricas y prácticas que buscan la descolonización del saber. Así pues, nos encontramos con las palabras de Silvia Rivera Cusicanqui, de Zulma Palermo y de

Adolfo Alban Achinte, quienes desde lugares diferentes nos acercan a formas de construir conocimiento desde nociones de identificación, de lugar y de re-existencia.

Otra de nuestras inquietudes tiene que ver con el reconocimiento de la herida colonial en todos los ámbitos de nuestra vida, cuya importancia radica en que es a partir de la conciencia de la herida que se empiezan a trazar rutas para la descolonización de la subjetividad, siendo que la descolonización, como dice Rivera (2015), nos compete como un proceso subjetivo. Y nuestra experiencia frente a la herida puede traducirse en una experiencia académica que nos lleva a construir una teoría enraizada en la experiencia.

Durante las conversaciones que compartimos, nos permitimos debates en los que hablábamos sobre la herida colonial que atraviesa el arte, o por lo menos ese arte que reconocimos en la academia, empezamos a nombrar los conceptos heredados que por tanto tiempo determinaron nuestros ejercicios de creación, y uno de ellos es la representación.

Hacemos hincapié en este concepto, primero porque hemos aprendido de la escuela occidental que, para conocer el mundo, o la naturaleza, es menester guardar una distancia para así objetivar lo que estamos observando y que nuestro conocimiento al respecto no se vea manchado por ningún afecto. En este sentido, la representación es también una forma de conocer desde una determinada disciplina, de mirar desde

un lugar jerárquico donde es posible atribuirle al otro, o a la naturaleza observada, unas características.

La representación evidencia el lugar desde donde se observa, deja ver la posición a la que se aferra quien está representando. Es por eso que hablar de representación significa tocar una herida, porque esta no se da sólo a través de las imágenes (aunque las imágenes tuvieron un papel sumamente protagónico para la perpetuación de las heridas coloniales) también se efectúa a través de los discursos.

Uno de los discursos presentes en el arte occidental, en la academia y en la vida cotidiana es la distinción entre arte y artesanía, lo cual es un atisbo del exterminio epistémico que

sufrieron los pueblos en los diferentes territorios de Abya Yala.

Uno de esos lenguajes que quiso ser opacado por el eurocentrismo es el tejido, que apreciamos como un "arte" propio, no solo porque vemos que está vivo en los pueblos indígenas de nuestro país, también porque nos identificamos como mujeres que tejen, y somos herederas de los haceres de nuestras madres y de nuestras abuelas. Es por eso por lo que volvimos sobre nuestra memoria para retomar el aprendizaje del tejido y encontrar más formas de auto representarnos con las usanzas que nos hacen ser quienes somos. Para terminar, compartimos con ustedes una palabra muy bella de Silvia Rivera Cusicanqui (2019):

Las mujeres siempre tejen relaciones con el otro, con lo

otro. Con lo salvaje, con lo silvestre, con el mercado, con el mundo dominante. Siento que hay una capacidad de las mujeres de elaborar relaciones de interculturalidad a través del tejido. Es un reconocimiento de que el cuerpo tiene sus modos de conocimiento. Aquí, en el colectivo, decimos que “la mano sabe”.⁴

⁴ Vea Barber, K. (2019). Silvia Rivera Cusicanqui: “Tenemos que producir pensamiento a partir de lo cotidiano “. *El salto. Feminismo Poscolonial*. <https://www.elsaltodiario.com/feminismo->

poscolonial/silvia-rivera-cusicanqui-producir-pensamiento-cotidiano-pensamiento-indigena

Puntada 1: el vacío

¿Dónde situar el inicio de esta investigación?

Pensar en el vacío como inicio del proceso inevitablemente es volver sobre nuestra metodología, la forma tradicional de investigación está en busca de problemas, nosotras no creamos ningún problema nuevo, nos basta con los problemas que a diario se nos presentan, y es ahí donde vemos lo que nos sucede con otros ojos, como dice Haber(2011) conocer es algo que nos sucede en el cuerpo cuando nos relacionamos con las cosas, y es precisamente desde el cuerpo, desde nuestras experiencias, donde compartimos mediante la conversación y vemos los efectos que nos deja la colonialidad en todos los aspectos de nuestra vida.

Pero pensar en la colonialidad como el problema que aprendimos a ver parecería pretencioso y sí que lo es, pero es inevitable encontrar sus vestigios en toda nuestra cotidianidad, lo que sucede es que ese gran problema ha estado en nuestra sociedad desde antes que nació y percibirlo no era sencillo porque parecía lo natural, pero comenzar esta investigación, preguntarnos por el vacío y ahí por nuestro origen nos ha hecho pensar la posibilidad de transformarnos desde la consciencia de reconocer el problema como problema nuestro, como algo que nos ha dado un lugar económico en la sociedad, como algo que nos ha violentado, que nos ha hecho asumir actitudes que en ocasiones no deseamos tener pero que era "lo que debía hacerse".

Comenzar esta investigación es empezar por reconocer lo poco que conocíamos, sobre todo, para escudriñarlo y ver qué nos afecta. Detectar el problema es algo que hacíamos en muchos momentos que pensamos que no estábamos investigando, cuando entre las conversaciones hablábamos sobre el barrio, sobre los disparos que hemos escuchado, sobre las personas que no tuvieron las mismas oportunidades y ahora se disputan la vida con sus demonios, con sus inseguridades, estábamos detectando el problema a investigar cuando queríamos comprar algo y al ver que no era una prioridad y que además no teníamos el dinero para comprarlo nos hacía preguntarnos por qué deseábamos adquirirlo, estábamos hablando sobre el problema de la investigación cuando hablamos de nuestra sexualidad y

compartimos sensaciones sobre nuestras experiencias, cuando caímos en cuenta de las formas tan parecidas en que ha operado el machismo sobre la dos, cuando analizamos a qué le dimos valor y por qué, en todos esos momentos de conversación empezamos a hilar fino, a pasar la experiencia por la conciencia y ver cómo estamos envueltas en la telaraña que creó occidente.

Ahora que hemos estado analizando a detalle vemos que efectivamente el problema de fondo sobre el cual hemos estado tejiendo la investigación es la colonialidad, porque todas las esferas de nuestra vida han sido colonizadas por el proceso que instauró occidente con la Modernidad; para llegar a comprender esto fue indispensable encontrarnos con los postulados de Mignolo, Quijano, Walsh, Grosfoguel y

todas las personas que han estudiado la opción decolonial a partir de reconocer la herida que la colonialidad ha dejado en todos los no Europeos o "no desarrollados"

Desde esta sensación de vacío comenzamos a tejer, la primer puntada la dimos cuando decidimos sumar subjetividades para tener este proceso de aprendizaje disruptivo donde además de las y los autores salidos de academias, nuestros referentes son también las personas que hacen parte de lo que Bateman (1983) llamaría "la cadena de afectos", pues también han establecido relaciones de conocimiento con nosotras al compartir sus subjetividades mediante sus creaciones, conversaciones, cuidados, mediante su ser. (marzo, 2021).

Nota sobre la colonialidad

Lo primero que es importante decir aquí es que existen múltiples historias coloniales situadas en territorios que pueden, o no, distar entre sí. Nosotras nos paramos a revisar los relatos que hablan de Abya Yala, como un territorio que condensa variados testimonios de colonización y por ende las luchas anticoloniales también cargan una herida muy propia de cada lugar y pueblo.

Desde nuestro lugar entendemos que los procesos de colonización empiezan a desarrollarse en el siglo XVI con la expansión colonial de occidente (Grosfoguel, 2015). En su desarrollo fueron esclavizados y masacrados muchos de los pueblos que se encontraban aquí, lo que significó también un exterminio cultural para nuestro territorio.

Tras este proyecto quedaron profundos rastros, que se podrían denominar "colonialidad" atendiendo a los estudios del grupo MCD (modernidad/colonialidad/decolonialidad), desde allí se entiende que la colonialidad se encarna en la modernidad eurocéntrica instaurada en los estados en proceso de independencia, y constituye una máquina para crear diferencias (Mignolo, 2015). Esta opera como un patrón de poder ejerciendo dominio sobre 5 esferas de la vida social: la naturaleza, el género, la economía, el conocimiento y la política.

Estas 5 esferas han sido descritas por los sociólogos Aníbal Quijano (2014) y Ramón Grosfoguel (2015), resaltando que no se separan una de la otra, sino que se entrelazan porque se rigen por las mismas raíces

fundamentales que perpetúan la inferización de un grupo de personas frente a otro, estas son, el racismo y el capitalismo.

Para Quijano (2014) la raza y el capitalismo son los ejes centrales para la comprensión de las relaciones de poder entre Europa y los países subordinados que se establecieron a partir de la modernidad, estos establecieron la red de jerarquías globales que privilegiaron al hombre occidental y a su cultura por encima de los pueblos y culturas no europeas, para Grosfoguel (2015) son las siguientes:

La división internacional del trabajo, el sistema interestatal de estados dominantes y subordinados, jerarquía de clase dividida entre capital y las

diversas formas de trabajo explotado, jerarquía etno racial (otredad), jerarquía de género (patriarcal, machista de discursos políticos y culturales) jerarquía sexual y jerarquía epistémica (red global de universidades). (pp. 99-100)

La idea de raza estableció nuevas categorías sociales fundamentadas en una noción de desigualdad biológica que ubicó a todo lo no-europeo en un lugar inferior, constituyendo un imaginario social que puso a Europa como hegemonía cultural, y fue a partir de allí que los estados nación empezaron a asumir nuevas identidades culturales que aspiraban al blanqueamiento, negando así toda expresión cultural, intelectual, plástica y espiritual de los pueblos nativos.

El segundo eje corresponde al patrón de poder que se encargó de desintegrar todas las formas existentes de control del trabajo, para articular una única estructura de dominación y explotación sobre los modos de producción, apropiación y distribución de productos para el mercado mundial, y de esta manera mantener la hegemonía del capital.

La Juntanza.



Retazo de Colcha, Bordado en telar liso y tintas, Ximena Gómez

Anita:

Juntarnos sucedió como parte de esas cosas que la vida tiene pensadas con anticipación, ahora tengo tiempo para meditarlo, tú me generabas inquietud hace tiempo, veía tu forma de actuar, parecías un poco distante de las personas, a veces no entendía cómo logras pasar tanto tiempo sola mirando a tu alrededor, aun no comprendo muchas cosas, pero te veo diferente, acercarnos me permite conocer tu historia, entender tus modos de hacer.

Usamos la palabra juntanza desde hace poco, para verbalizar la relación que hemos estado construyendo desde que decidimos investigar juntas, hombro a hombro, no con jerarquías, sí con paciencia, con comprensión, para poder contar el proceso que hemos estado

viviendo y que sin duda marca un momento de nuestras vidas.

Recuerdo el día en que quise crear un símbolo que hablara de las dos, donde se refleje la unión desde una imagen, entonces empecé a pensar todo lo que representas en mi vida y no es fácil traer todas esas sensaciones a la palabra escrita, mientras encuentro la mejor forma para escribirlo te cuento que estoy segura que me enseñas una forma de amor decolonial, juntarnos me ha hecho ser diferente, hoy recuerdo un día en que te estaba diciendo que iríamos a visitar a mi familia, te dije que el machismo era algo muy naturalizado entre ellos y que si llegaban a decir algo de ese tipo por favor no fueras grosera, tú me dijiste que si fuera al revés tú no permitirías eso ;no sé por qué te dije eso! mi frase

me ha retumbado en la cabeza muchas veces desde ese día, después de escuchar tu respuesta, me hiciste pensar que yo tampoco voy a permitir eso Ana, no debemos permitirlo así sean personas de nuestra familia, porque precisamente somos nosotras cuando nos relacionamos con los otros que debemos comenzar el cambio, un cambio que decolonice nuestra sexualidad, que nos permita sentirnos más libres.

Si yo no me enfrentara con tus opiniones no podría aprender tanto.

Entonces comencé a dibujar en mi libreta el recuerdo de mi recorrido hasta tu casa, y en ese camino se me cruzó una imagen de cuándo vamos caminando por la calle charlando, y nos vi justamente así, hombro a hombro, una compartiendo con la otra, entonces mis manos hicieron con el lápiz un boceto

de nuestros cuerpos e inmediatamente saque mi telar de debajo de la cama, acomode las urdimbres y comencé a tejer un símbolo de unión, cada pasada del hilo pensaba en ti, en recuerdos de los valientes que estamos aprendiendo a ser, en lo sincero que es el amor cuando lo hacemos más consciente, cuando lo deslocaliza nos de la idea romántica de una pareja y nos permitimos construirlo desde la amistad, así nació el símbolo de La Juntanza. (abril 2021)



Proceso de tejido en telar liso, Ximena Gómez.

Ximena:

Hace como dos horas saliste para tu casa en tu bicicleta. Cerré la puerta y la casa quedó sola, ya sabes, con la aparente quietud que necesito para poder escribir. Justo ahora pienso en nuestra investigación como una excusa para pensar en muchas cosas y llenarlas de sentido, llenarlas de preguntas, de quejas, de opiniones, y de anécdotas, es como que la realidad empieza a ser un poco más comprensible, y también más amarga, a veces arrullo un deseo por perder la memoria y otras veces quisiera tener el tiempo necesario para leer todos los libros que tengo guardados , para ver con más claridad lo que me rodea, para leerlo sabiendo de antemano que hay muchos puntos de vista, y que todos ellos aportan desde su lugar.

Desde que empezamos a compartir tiempo me he dado cuenta de que conservas muchos detalles en tu memoria sobre lo que observas, y que guardas en ti demasiados conocimientos, me da curiosidad escucharte cuando hablas de esas cosas de las que casi no hablas, es como si estuvieras dejando ver tu tesoro. Empiezo a reconocer en ti una profesora y me siento afortunada de estar presente, porque llegué a pensar que ejercer la docencia era un compromiso difícil, que construir una perspectiva crítica era un proceso del que tal vez estábamos lejos dadas nuestras condiciones, pero cuando te leo toda mi esperanza ya dispersa se recoge. Quiero que sepas que admiro esa forma tuya de compartir lo que sabes (como llamas tu a tu práctica docente).

Leer nuestro texto una y otra vez me hace recordar las charlas que hemos tejido, los textos con los que nos hemos encontrado y pienso en todas esas veces en las que nos costó entender y nos sorprendimos de la capacidad que tienen ciertas personas para escribir sus ideas, pero sobre todo para construir el conocimiento, sabes, pensar en esto me lleva a las palabras que me compartiste un día, decías algo como que algunas personas leen mucho y saben muchas cosas y "yo siento que yo no leo tanto pero tú me has dicho que sé muchas cosas", hablabas del conocimiento que se adquiere en la vida. Ahora opino que la vida de una persona se ve atravesada por la vida de muchas otras personas, llegando incluso a ser formada por esas voces, es decir la sociedad , tú y yo lo hemos visto, y entonces me cuestiono cuál es el tipo

de conocimiento que se adquiere en la vida y qué nos aporta, o qué tipo de conocimiento se encuentra en los libros y qué nos aporta, aún no puedo responderme pero si me queda clara una intención, que lo que aprendamos y lo que hagamos nos ayude a despertar, a des engañarnos, pero sobre todo a juntarnos. Gracias por estar hombro a hombro conmigo, tú eres una luz puesta en la cima. Gracias por decir lo que piensas, tu palabra sabe ser dulce. Gracias por confiar, eres sabia. Gracias por mostrarme tu forma de hacer las cosas, eres medicina. Gracias por cuidar, tu corazón es un paisaje. Gracias por permitirme llegar a tu lugar, porque allí lo que aprendo de la vida es más amable. (abril 2021)

Sopó:



Registro de Visita a Sopó

Situamos en este punto de la colcha el encuentro previo a la idea de juntarnos para investigar creando, porque aunque resulta anacrónico en el hilo del relato, lo consideramos necesario para recordar el camino que nos llevó a tomar esta decisión, aunque hasta hace poco nombramos nuestra unión como juntanza, la relación de amistad comenzó un par de años antes de saber que trabajaríamos en este proceso.

Nuestro primer viaje juntas lo hicimos a Sopó, a la finca de Verónica Castiblanco (abuela paterna de Ximena), ese lugar fue el escenario donde nuestras afinidades empezaron a tejerse, porque alrededor de un ejercicio de fotografía nos preguntamos por las labores que Inés y Verónica realizaban, ellas nos contaron sus conocimientos sobre hilado, esquilado, tejido y bordado, además de las labores propias del campo.

Después de ese viaje comenzamos a dialogar y encontramos puntos en común sobre lo que queremos hacer, sobre los lugares donde queremos realizar nuestra práctica docente, además nacieron inquietudes sobre las diversas formas de habitar y esas prácticas creativas que realizan nuestros familiares.

Los retratos que ustedes ven en esta puntada corresponden, en una lectura de arriba hacia abajo a Verónica Castiblanco Roncancio (Abuela de Ximena) y María Inés Gómez Castiblanco (Tía de Ximena) quienes, desde su hacer y sus modos de ser mujeres desde ese día y hasta este momento cuando las visitamos, movilizan en nosotras la necesidad de reconocer nuestra propia historia.



Retratos analógicos, arriba Verónica Castiblanco, abajo Inés Gómez, Sopó 2019

Puntada 2: enraizamiento



Pintura con acrílicos, Ana Bonilla

El presente apartado tiene como intención tejer los momentos reflexivos de la investigación creación en los cuales empezamos a extender nuestras raíces hacia un lugar que para nosotras es el propio, pensamos el *lugar* desde la perspectiva de Zulma Palermo (2018), ella entiende que el lugar *"no es sólo territorial sino aquél en el que se construye el conocimiento en común, dejando emerger muchas formas del saber y del hacer compartidos"* (p.150). Este lugar para nosotras está estrechamente vinculado con las estéticas decoloniales, y a partir de allí nos enfocamos en las prácticas del tejido.

El proceso de reconocer nuestro lugar nos condujo a una reflexión que nombramos Enraizamiento, que tiene relación con el concepto de

lugarización en Achinte (2016)⁵ , el cual implica pensar, construir conocimiento y crear desde la conciencia del lugar al que se pertenece por ser el lugar en el que se es, es decir, territorializarse para construir identidad.

Este proceso tuvo como génesis el encuentro con la práctica del tejido que para nosotras implicó volver pasar por el corazón las usanzas de las mujeres de nuestras familias, nos encontramos con historias que han transitado generación tras generación enriqueciendo el proceso de aprendizaje de los saberes del tejido y llenando de sentido el acto de tejer. Así mismo tuvimos la oportunidad de observar la

forma en la que la señora Isabel, madre de Ximena, crea sus tejidos, escuchar de su voz el valor que tiene para ella la costumbre de tejer y compartir los espacios de aprendizaje reconociendo el proceso de la otra para nutrir el nuestro. Es así como aparece la siguiente reflexión que tiene como nombre La mujer araña, haciendo referencia a la conciencia sobre la práctica ancestral del tejido.

Esta es la manera en la que el tejido empieza a tomar un lugar central en la investigación creación, no solo al momento de reflexionar sobre los saberes tradicionales de nuestras familias sino también en la imagen mental de lo que queríamos crear, y con

⁵ Vea Albán, A.A. (2016). *Haceres y decires des/decoloniales. De la estética a la aestesis*. Otros logos, pp 81-101. ceapedi.com.ar/otroslogos/Revistas/077/7%20aesteticas.pdf

la intención de dar inicio a esa creación diseñamos nuestro Laboratorio de tejido con el que empezamos a pensar en el tejido como un texto que nos narra y como un lenguaje que reúne elementos visuales que se conectan con el grabado, con la pintura y con la costura, que son algunos de los lenguajes que nos han interesado a lo largo de nuestra formación artística.

Con el desarrollo del laboratorio sucedieron hallazgos importantes para la investigación, el primero de ellos fue darnos cuenta de que las decisiones que se toman al momento de tejer se ven reflejadas en el tejido y cuentan cosas del proceso, además de que le permiten a la persona tejedora verse a sí misma en el tejido, ver a otras y tener un tiempo-espacio íntimo para pensar.

Por otro lado, el tejido que resultó del laboratorio correspondía a la idea de un lienzo tejido, lo que iba de la mano con nuestras primeras imágenes mentales de la colcha, pero al poco tiempo tuvo que ser transformado pues las imágenes prematuras fueron reemplazadas por unas que empezaron a aparecer conforme se hilaba la reflexión teórica y la ruta misma de nuestro proceso, de allí surge nuestro Tejido circular.

Esta serie de momentos y reflexiones van a ir apareciendo en este apartado que narra una parte de nuestra colcha, las lectoras y lectores se van a encontrar nuevamente con imágenes con cartas y otras formas de texto que surgieron tras los procesos ya nombrados, los cuales son:

Enraizamiento, Mujer Araña, Laboratorio de tejido y tejido circular.

Finalmente se encontrarán con el título "Observando a la otra", las imágenes y cartas que presentamos allí fueron creadas inicialmente como un presente dedicado a la otra, pero hoy hacen parte de nuestra colcha porque corresponden al momento en el que empezamos a compartir más espacios y a reconocernos, lo que toma mucha más importancia ahora que hemos visto cómo ambas nos hemos venido transformando a raíz de la juntanza.

Habiendo dicho esto nos permitimos invitar a las lectoras y lectores a recorrer este particular trozo de colcha que lleva el color crema, habiendo sido tinturado con la pepa del aguacate y posteriormente con la piel del rábano.

Mujer araña:



Ilustración análoga, rapidografos y lapices de color, Ximena Gómez

Notas sobre manifestaciones del tejido:

Hace tiempo le pregunté a mamá cómo había aprendido a tejer, ella y mi tía Inés fueron quienes me compartieron ese conocimiento y lo que eso implica. Mamá me contó que hizo sus primeras cadenetas gracias a la ayuda de su mamá, lo demás lo aprendió viéndola a ella y a su abuela y hasta hace muy poco tiempo tuvo nuevos aprendizajes sobre el tejido por un curso que tomó con el SENA, pero en su niñez, cuando estaba haciendo sus primeras puntadas también le preguntó a su mamá cómo ella había aprendido a tejer, pues veía como pasaba horas con la aguja empuñada creando carpetas y mochilas, Bertha, que es el nombre de mi abuela materna le respondió que aprendió viendo a las arañas de su casa, ellas fueron la que la inspiraron y el tejido surgió de sus manos.

Compartí esta historia con Anita porque ella aprendió a tejer mediante un sueño en el que me veía tejiendo mientras yo le explicaba cómo hacerlo, y es verdad, un día no sabía tejer y al siguiente empezó su primera mochila, en ese momento comenzamos este proceso de transformación en mujeres araña. (marzo 2021)

Mi tejido es un espejo que se empaña cuando me observo buscando mi aliento. Empuño mi aguja queriendo dibujar en mi rostro otra mirada pero no puedo tejer me cuesta mirar mis propios ojos.

Para tejer la mochila se dibuja en el vacío un ombligo que es como un ojo, hay dos ojos, el de mamá y el de papá que se miran,

esperan durante nueve meses.

Mirarse en el espejo
y saberse dentro del tejido
encontrar a mamá y a papá al interior
como dos círculos suspendidos.

¿Quiénes son?

Me observo y los veo a ellos.

Un punto, dos puntos,
nueve puntos,
una cadeneta aprieta mi ombligo.
Hay uno ojo que me mira
viéndolo,
hay una boca, hay un vientre
soy yo.

Mi tejido es un espejo y un relato
recién nacido
leo, escucho el susurro de mis voces
internas,

las puedo destruir o anudar con más
fuerza,

y el relato no termina
aunque deshaga el tejido.

(octubre 2020)



Pintura en acrílicos, Ana Bonilla

1 2 3 4 5 6 7 8 9, 1 2 3 4 5 6 7 8 9, 1
2 3 4 5 6 7 8 9, 1 2 3 4 5 6 7 yo
quisiera un día construir mi casa 8 9,
1 2 3 4 5 6 7 8 9 yo soñé que estaban
construyendo tu casa y atrás, la parte
de atrás estaba abierta y yo veía a los
constructores y ustedes estaban muy
felices 1 2 3 4 5 6 7 8 9, 1 2 3 4 5 6
7 8 9, 1 2 3 Ana teje y sus grandes
manos se mueven en una danza que me
habla de su ánimo, la he visto tejer
otros días en los que sus manos parecen
ir al ritmo del merengue, pero hoy no
es uno de esos días 4 5 6 7 8 9, 1 2 3
4 5 6 7 quiero estar en el mar, sí y
lavarnos todo, que el agua se lleve
tantas cosas 8 9 1 2 3 4 5 6 7 8 9 1 2
3 4 5 6 Ana escribe aceleradamente
empuñando bien el lápiz y los globos
blancos de High hopes de Pink Floyd y
los círculos, las esferas, la rueda en
el logo 7 8 9 1 2 3 4 5 afuera suenan

las tapas de la ollas, seguro mamá
servirá la comida o está apartando lo
que nadie se comió- No es mamá, es
Oscar, escuché el sonido que hace para
aclarar su garganta 6 7 8 9 1 2 3 4 5 6
7 8 yo también quiero estar en el mar,
quisiera sentir la energía poderosa del
agua, quiero sentir la inmensidad 9 1 2
3 4 pero aún falta algunos meses,
primero tenemos que salir de clases,
trabajar 5 6 7 8 9 1 2 3 4 5 6 7 8 9 1
2 3 4 5 6 7 8 9 tun tun tun, sigue
sonando Pink Floyd 1 2 3 4 5 6 7 8 9 yo
quiero fiesta, bailar, la playa 1 2 3 4
5 6 7 8 9 quizá Ana puede liberarse
escribiendo, hemos pasado tanto tiempo
juntas que ya reconozco algunos de sus
gestos, como cuando apoya su mano en la
parte más baja de su cara y su dedo
índice recorre desde su mejilla hacia
abajo hasta encontrarse con los otros
dedos 1 2 3 4 5 6 7 8 9 No han sido

buenos días, a veces la vida es un
letargo expandido 1 2 3 4 5 desarmar el
tejido es necesario para corregir
algunas puntadas 9 8 7 6 5
4 3 2 1.... (octubre
2020)

Laboratorio de Tejido:



Tejido con lana natural, Ana Bonilla y Ximena Gómez



Procesos de tejido



Procesos de tejido

"somos lo que cuidamos"

Al momento de iniciar un nuevo tejido se toman ciertas decisiones cruciales que le darán forma y significado al objeto tejido, se crea una imagen interior de lo que se quiere tejer y se eligen los materiales, colores y procedimientos para llevar a cabo el acto creativo.

Juntas decidimos que nuestra primera creación colectiva tendría la forma de un lienzo pequeño, pensando que más adelante sería intervenido con pigmentos. Elegimos un material especial hilado por las manos de la abuela y la tía de Ximena, lana virgen esquilada de las ovejas de una finca en Sopo, en la que habitan algunos de sus familiares. Luego de esto tomamos un ombligo que habíamos tejido entre juntas y lo ubicamos en el centro de

nuestro lienzo, que, por cierto, dejamos de ver como tal.

Estas elecciones nos permiten vincular nuestro hacer creador con las experiencias creativas y cotidianas de la abuela (¿Verónica?) y la tía Inés, a las que podemos ver a través de una lana hilada, en quienes podemos pensar preguntándonos acerca de sus saberes, de sus formas de ser y del tiempo de su existencia que emplearon para hilar la lana con la que hoy nos permitimos reunir nuestros relatos.

La creación del lienzo tejido se llevó a cabo a partir de un procedimiento que inventamos para tejer de un modo distinto a como veníamos haciéndolo y terminar uniendo nuestros tejidos, constó de dos momentos, en el primer momento tejimos, cada una, con una de las puntas de la misma madeja acercándonos cada vez más para unir

nuestros tejidos y en el segundo momento unimos nuestros tejidos componiendo un lienzo que tiene forma de rectángulo, usando una aguja punta roma.

Durante este proceso se presentaron momentos en los que nos parábamos para reflexionar más detalladamente nuestros sentires. Hablar de esto usando el pronombre posesivo "nuestro" hace parecer que la experiencia es la misma pero claramente no lo es, se vuelve experiencia colectiva y común cuando nos permitimos tejérsela, con palabras, con gestos, con silencios, reconociendo el relato de la otra como una parte esencial para que la experiencia propia se termine de completar y se continúe tejiendo. Estas distancias o intersticios fueron: el momento en el que decidimos crear un lienzo hecho de dos mitades, luego

tejer con las dos puntas de la misma madeja, observar el tejido de la otra reconociendo su forma, deshacer el tejido, empezar de nuevo con mayor concentración y cuidado, unir nuestros tejidos frente a frente.

Para mí cada tejido es un relato que aparece para contar lo que muchas veces no se nombra con las palabras, pero que está siendo traducido a unos alfabetos comprensibles y perceptibles en el tejido. Si bien perviven diversas formas de tejer, con materiales propios de cada territorio y simbologías vinculadas al pensamiento de cada pueblo, el tejido o los tejidos nos conectan en una experiencia en común que es la memoria ancestral, como es evidente en nuestra labor de tejer, siendo la madre de Ximena quien durante años se ha dedicado a este arte, y quien de manera muy atenta se ha

ofrecido a compartir sus saberes con nosotras y ha acompañado este proceso de aprender de diferentes formas, sus consejos han ayudado a que mi comprensión sobre la técnica se amplíe a otros usos y objetos tejidos, como también puedo reconocer el hecho de recibir alimento de una mujer tejedora, llena de saberes sobre la cocina y la relación con las plantas.

Tejer nos lleva a buscar en nuestra memoria historias olvidadas de nuestras abuelas que también tejieron, a preguntarnos por personas de lugares lejanos que también tejen y tejen para mantener viva su cultura, a sentirnos atraídas por símbolos, colores, objetos y lugares que siguen siendo un misterio para nosotras, pero nos dirigen a preguntas que cuestionan nuestro propio proceso: ¿Que se teje entre nosotras mientras tejemos con hilos? ¿Cuáles son

los símbolos con los que nos significamos? ¿también fuimos colonizadas simbólicamente? ¿Estamos cometiendo apropiación cultural?

Como mencioné en el segundo párrafo de este texto, Ximena y yo elaboramos un tejido en forma de espiral que para nosotras representa un ombligo, tal vez un ombligo que compartimos, no sé de qué tantas maneras, o simplemente y de forma hermosa, es únicamente el ombligo de un texto que estamos tejiendo juntas.

No quiero detenerme en el procedimiento de la elaboración del tejido en espiral, pero sí quiero mencionar lo que siento pienso con esta figura y por qué es importante para mí hablar de ella.

Cuando le pregunté a mi mamá lo que hizo con mi ombligo me contó que lo botó, y me pregunto si tal vez por eso

es por lo que no me siento parte de ningún lugar, como una araña solitaria que teje su telaraña en cualquier parte. Para mí el ombligo es la primera conexión que un ser humano comparte con el mundo sin todavía conocerlo. A través del ombligo el feto en gestación se nutre recibiendo toda la información necesaria para su crecimiento y bienestar.

Todavía siento que fui una hija no deseada y recuerdo que de niña me hurgaba el ombligo no sé buscando qué, hasta hacerme doler la barriga, crecí con un ombligo enrojecido y hasta hoy puedo recordarlo. Durante mi adolescencia preferí usar blusas ombligueras sin importar lo que me dijeran en la calle o las miradas entrometidas de las personas, aun hoy las uso, cuestionando si mi ombligo es un canal, si tal vez por allí se meten

los fríos que siento o mis enfermedades estomacales. En fin.

El tejido en espiral que imita el ombligo es el paso inicial para la elaboración de una mochila, que fue el primer tejido que aprendí a crear y al que actualmente le dedico tiempo. Ese pequeño ombligo en una gran espiral es un centro que hace parecer que cada punto está interconectado con todos los demás a través de hileras, que pueden verse orbitando al ombligo o como líneas trazadas por la tangente de ese círculo inicial.

Todas las mochilas inician con un ombligo, esto es una matriz que se graba en la memoria de las tejedoras, de este modo es un movimiento que se repite constantemente durante la labor. Un movimiento direccionado, que contiene una antigüedad inimaginable, para crear

un símbolo casi universal. (3 de noviembre de 2020)

Me parece que tejer es como la vida...

Hace tiempo he sentido que mi proceso creativo parece en letargo, llevo tiempo considerando que mis habilidades se quedan cortas, que mis procesos creativos han crecido sin raíz y por esta razón nunca terminé muchas de las cosas que he comenzado. Hacer este proceso de investigación creación con Anita me ha permitido examinar con detenimiento qué y cómo hago lo que hago, y como el tejido ha estado presente desde hace tiempo y es acaso una de las poquísimas actividades que después de comenzar, me centra y logró tener un proceso con el que "terminó".

Ana es uno de los sujetos más esenciales de esta investigación, porque su ser y cómo siente-piensa el mundo me obliga a preguntarme muchas cosas, (esto es ya un aprendizaje de la investigación, pues al ser un proceso colectivo me permite aprender de otra voz continuamente) la pregunta por el ombligo surgió de ella, a pesar de que yo sabía esta metáfora sobre el inicio de los tejidos, en especial la mochila, y su relación con el ombligo-origen, y quiero detenerme aquí, porque también le pregunté a mamá que hizo con mi ombligo, ella al igual que la mamá de Anita decidió arrojarlo a la basura, esto me ha hecho pensar en una desconexión con mi centro, con mi origen, con lo que me conecta a este mundo, por eso nuestro proceso ha sido un camino desde ese vacío que nos habita, para mí esto se convierte en un

camino que para avanzar vuelve sobre sí, como la espiral que crece solo al apoyarse en su huella anterior y en la anterior a esa.

Preguntarnos por el ombligo me permite recordar mi proceso creador con el tejido y cómo todas esas interpretaciones que me han compartido, que aprendo y que adoptó sobre él, todas cobran un sentido cada vez más amplio, pues las experiencias de mi tía, de mi abuela, de mamá y lo que me sucede a mi mientras tejo sola o en compañía de Anita me permiten pensar y repensar diferentes aspectos de la vida.

Por un lado el tejido es máquina del tiempo, es una temporalidad que se expande como un continuo viaje entre las manos de mi abuela esquilando y el símbolo que se renueva en mis manos, sin el proceso de mi abuela, mi forma de percibir el material con el que

trabajamos con el que trabajamos sería diferente, porque es en esta lana que encuentro incrustados los cabellos de ella y de mi tía, los cuales son una parte física de su cuerpo que constantemente me hace pensar en la feminidad, en su feminidad, en sus labores, su cuerpo, sus manos, sus historias que hacen parte de una gran historia de las mujeres campesinas colombianas y me hace pensar en mi relación con ellas, mi relación conmigo misma y con Ana y su ser mujer y en lo que este proceso nos permite conocer.

Este tejido es una situación de aprendizaje ampliada en la que también permitimos que entre lo que nos permite crear/investigar, es decir, que entre el contexto general en el que se desenvuelve el proyecto y las implicaciones que eso genera en el

proceso de creación. Por ejemplo, mis formas de habitar la ciudad se transforman por el hecho de tener que ir una vez a la semana en mi bicicleta a casa de Anita para encontrarnos a trabajar en esto. Esta macro situación de investigación también construye un tejido de relaciones con nuestras familias que es vital para poder realizar el proceso.

Por otra parte, me persigue en este proceso una pregunta por mis ancestras anteriores a estas que puedo ver y sentir directamente, pararnos en el vacío es también preguntarnos ¿por qué tejer? ¿quiénes y de qué formas se han tejido? ¿qué se teje cuando nos sentamos a tejer? entre otras preguntas que nos han llevado a establecer una relación con la decolonialidad, desde los estudios de las estéticas

decoloniales, pues nos preguntamos, me pregunto, por el lugar de las ahora llamadas artesanas o artistas textiles en todo este proceso de colonización, en cómo sus conocimientos y formas de percibir el mundo nos es desconocido, como nuestra percepción, nuestro gusto estético se ha formado para generar nos un desapego por lo propio, lo que nos lleva a otras preguntas sobre la creación que tienen que ver con qué es eso que vamos a construir juntas, empezamos con la idea de los lienzos que se transforma en el proceso, porque la creación nos genera todas estas preguntas, es decir, nos impulsa a conocer de más formas respuestas para lo que surge.

Hacer este proyecto es también pararse en un vacío metodológico, pues esta forma de investigación es un

desenganche a la forma tradicional de conocimiento, esto lo escribo porque proceder ha sido complicado para mí, pero también me permite ser más sincera con lo que aprendo y por lo tanto con lo que considero que se debe aprender en las instituciones; es una constante pregunta por el proceso, por la historia, por los materiales, por cada sujeto y lo que le sucede,

lo seduce
y
lo sujeta.

Pienso otra vez en el ombligo, y en como el inicio de este texto es un ombligo para narrar lo que el ombligo del texto tejido nos ha contado a nosotras mientras nos hace punto a punto.

(03 de noviembre de 2020)

Mirar a la otra

Ana huele a rosas, lo recordé porque hace un par de noches cuando, después de hablar sobre nuestro proceso de investigación, concluimos que la mirada la ponemos en esto cotidiano que nos sucede, en cómo la colonialidad se mantiene viva en nuestra cotidianidad y cómo queremos reconocer ese suceso mediante nuestras lecturas en comparación con lo que sucede a diario en nuestro contexto, específicamente desde una mirada a la estética de la cotidianidad; recordando todo esto, recordé el aroma que Ana tiene, porque convivir con ella me hace reconocer y extrañar su olor, su forma de estar, su forma de crear.

Pienso en los aspectos que se han venido transformando en mí, y tienen una relación directa con Ana, juntarnos

para hacer una tesis un poco más "análoga" (como he nombrado últimamente el proceso) ha generado cambios en las dos, a lo largo de las creaciones que van a encontrar aquí, notarán como nuestro tema fue mutando, pero en esencia está tras lo mismo. (22-02-2021)

Anita:

Llueve fuertísimo esta noche, el sonido de la lluvia a esta hora, en este lugar hace sentir el movimiento del viento.

Te escribo porque he notado que desde que empezamos a compartir esta amistad de forma más consciente, los momentos de silencio son para analizar mi día, analizar los encuentros que tuve, los aprendizajes que viví, te escribo para guardar un futuro recuerdo de lo

que estamos logrando, sabes... tener una amistad con consciencia decolonial me permite habitar distinto, me hace lugarizarme como diría Achinte. Que este proceso nos permite crear un sueño juntas, obviamente no es casualidad, es precisamente fruto de esta investigación creación, es fruto de esas charlas que surgen a media noche cuando creemos que estamos distraídas, cuando creemos que ya no estamos hablando de la tesis, la investigación en ese momento y sucede ahora mismo mientras afuera llueve torrencialmente, porque nos permitimos analizar lo cotidiano, porque parece que la "miopía colonial" (que es un término que estuve pensando hoy) la estuviéramos tratando con estos lentes que hemos decidido usar para ver la vida diferente, para comer diferente, para utilizar las palabras de forma diferente, para

decidir conversar diferente,
investigar/crear está siendo nuestra
forma de re existir.

Tú haces de este proceso siempre
algo más detallado, te agradezco por
hacer cada pregunta que complica todo,
por retarme, quizás sin saber, a leer
más, por enseñarme a compartir, por
enseñarme a conocerte, por enseñarme a
ser humilde. Esta noche llueve en Sopó
y recuerdo tu imagen y las sensaciones
que sentimos cuando quizá no estamos
totalmente de acuerdo en algo y a fin
de cuentas notamos que la otra siempre
tiene algo por enseñarnos y que solo es
cuestión de disponernos a aprender y a
confiar y aunque esos momentos pueden
ser tensionantes estamos aprendiendo a
ser amigas. (06 03 2021, 11:04 pm)



Ilustraciones, rapidógrafos y lápices de
color, arriba realizó Ximena Gómez, abajo
realizó Ana Bonilla

Ximena:

Estoy pensando en algo que dijiste, algo así como que tenías miedo de que leyera lo que escribiste, no supe qué responder porque me sentí confundida, pues hace unos días te leí y me sorprendió tu capacidad para expresar con tanta claridad las cosas que hemos dialogado, usas las palabras de una forma muy consciente, casi de la misma forma en la que hablas. Bueno, quiero hablarte de esto porque recordé cuando empezamos a leer al grupo modernidad/ colonialidad/ decolonialidad y a ver las conferencias de Grosfoguel ⁶, teníamos largas charlas para intentar entender las teorías que cada autora y autor proponían, recuerdo que nos gustaba saber de qué país era cada quien, el área de conocimiento en

⁶Vea https://www.youtube.com/watch?v=lpfyOLE_ek

la que se especializaba y otros detalles como los libros escritos, pero lo que más recuerdo es la imagen de nosotras riéndonos viendo vídeos, charlando mirando al techo para concretar lo que queríamos hacer, recuerdo mucho los momentos en los que me hablabas de tu viaje a cuba, y cuando hacíamos planes para viajar por abya yala.

Hay un recuerdo extraño que también tengo presente, nuestros gestos de inseguridad y angustia al no poder escribir para la tesis, sé que insistí en elaborar un texto de corte académico, para mí era la forma adecuada de hacerlo y tú siempre defendiendo tu intención de crear un texto más poético, más sincero. Ahora en el umbral de nuestro texto final me

doy cuenta de la importancia que tiene poder escribir acudiendo a la voz propia, porque significa experimentar un ejercicio auto pedagógico de toma de conciencia sobre el aprendizaje adquirido y sobre la manera en la que cada quien dice su palabra, entonces aprender es también un ejercicio pedagógico porque implica que busquemos sinceridad frente a lo que estamos construyendo textualmente y creo que de eso se trata investigar. (abril 2021)

⁷ Vea Monterroso, S. (2015). Del arte político a la opción Decolonial en el arte contemporáneo guatemalteco. *Iberoamérica Social: revista-red de estudios sociales* (V), pp. 127-135. Recuperado de

- **Puntada 3: origen**

El punto de la colcha en el que está parada la lectora o lector ahora mismo reúne un conjunto especial de imágenes que para nosotras narra el momento en el que empezamos a sentir nuestro trabajo como una práctica decolonial.

En el ejercicio de rastrear las prácticas artísticas decoloniales⁷ nos encontramos con un elemento esencial en las obras de las y los artistas el cual consideramos como un retorno, en el caso preciso de Sandra Monterroso un retorno al lenguaje, y en el de Benvenuto Chavajay un retorno al origen, que tiene como punto de partida el reconocimiento de la herida

<https://iberoamericasocial.com/del-arte-politico-a-la-opcion-decolonial-en-el-arte-contemporaneo-guatemalteco/>

colonial⁸ que atraviesa la subjetividad, para empezar a transitar las memorias locales y familiares , y de esta manera lograr diálogos interculturales que permitan el reconocimiento de la pluralidad que nos habita como mestizas y mestizos, hijas e hijos de nuestros territorios y herederos de las tradiciones de nuestras ancestras y ancestros, para posteriormente visibilizar y mantener vivas las costumbres que han sido silenciadas por la herencia colonial que constituye nuestras sociedades.

Teniendo este elemento esencial como primer punto del tejido que conforma nuestra práctica nos permitimos ir en busca de la herida,

⁸ Para Mignolo (2007): Ya no se trata de las puertas que conducen a la "verdad", sino a otros lugares: a los lugares de la memoria colonial; a las huellas de la herida colonial desde donde se teje el

establecer nuevos diálogos con las otras y con los otros rastreando las huellas de la herida que se ven reflejados en la cotidianidad y que llevan consigo una larga historia de violencias y negaciones que nunca han sido denunciadas.

Fue precisamente esta la oportunidad que vimos para mirar hacia dentro, al vacío que nos habitaba y observar cómo se iba llenando, cómo iban apareciendo relatos dolorosos, cómo se iban tejiendo conversaciones en las que surgían nuevas pistas, conduciéndonos a estar cada vez más cerca de lo que para nosotras es el origen de todas las inquietudes que nos ponen en la tarea de investigar, esa

pensamiento decolonial. Puertas que conducen a otro tipo de verdades cuyo fundamento no es el *ser* sino la colonialidad del ser, la herida colonial. (p 29)

herida que nos recuerda diariamente que tenemos que seguir luchando por cambiar lo que no nos gusta, que son todas las decisiones que tomaron por nosotras, todos los conocimientos que nos impusieron negando muchos otros, las condiciones económicas que nos aquejan, los estereotipos sobre la sexualidad que dominan nuestras cuerpas y nuestros cuerpos, y por supuesto, la noción del arte que nos obliga a mirar hacia otro lado y olvidar la riqueza cultural de nuestros territorios, centralizando la experiencia sensible con lo sagrado en lugares y personas a los que no podemos llegar.

Entonces nos miramos el ombligo para saber de dónde venimos, porque, aunque nuestro ombligo no fue sembrado como anteriormente lo hacían, hay una memoria en nuestras manos y en nuestras

formas de ser creativas que nos muestran los lugares a los que pertenecemos.

Laboratorio de grabado corporal



Procesos de grabado corporal, tinta de Achiote sobre papel.

¿De qué es origen el ombligo?

Antes de gestar un tejido, una pintura o un ser vivo, nos habita un vacío.

Un vacío vital para el acto creador porque es a partir de allí que nace una idea, me refiero a esa nada que es la ausencia de lo que se desea, pero al mismo tiempo es espacio dispuesto a llenarse.

El ombligo es el signo que aparece para ser significado.

El primer indicio de una existencia que se aproxima infinita.

¿Cómo tejemos el mismo ombligo?

Aprendo del carácter de mi abuela Verónica, de su fuerza que se resiste a seguir las cosas tal cual deberían ser,

de su mal llamada terquedad. Aprendo de la mirada de mi tía cuando se detiene a ver el tinto que prepara o los tejidos que crea, a ambos los mira con la misma sensación. Aprendo de mamá y de lo revolucionaria que resulta su forma de dar amor y de su carácter que es la armonía entre la resistencia y la ternura.

Aprendo de gloria y su feminidad agitada, su feminidad rebelde, su feminidad que no espera. Aprendo de cada una de ellas, con ellas y con otras, formó en mis vacíos mis formas de habitar. Preguntarme por el vacío es encontrarme con cada una de las personas que de alguna forma tejen un cordón umbilical que me alimenta.
(24/11/2020)

Una noche mientras madre cocinaba pregunté si acaso ella siente que comparte cierto parecido con mi abuela, sin pensarlo tanto ella resaltó que mi abuela es una mujer muy cumplida cuando de saldar deudas se trata. No era la respuesta que estaba buscando.

Otra noche que conversábamos aproveché para preguntar por el útero ¿cómo siente usted su útero? - ¿cómo así? ¡Esa pregunta! - ella frunció el ceño.

Insistí en hacer preguntas hasta que pudimos conversar de forma más natural acerca de esa historia que tanta curiosidad me provocaba, mi gestación.

Concluí que ella tal vez no quería tener hijos pero que siendo cristiana

ella esperaba conformar una familia. - los hijos se reciben-

¿Qué cambia si una hija es deseada o no?

Antes de irnos a dormir nos vimos a los ojos negros, sabiéndonos tan parecidas vimos el dolor que cada una guarda. (24/11/2020)



Procesos de grabado corporal, tinta de Achiote sobre papel.

Empezar en la fragilidad



Grabado elaborado por Ximena Mateus
Linograbado sobre papel Craft



Dibujo elaborado por Ana Bonilla
Lápices de color sobre papel

Puse la palabra "decolonial" en una hoja sin conocer su significado, refiriéndome a ciertos actos que provocan un relacionamiento con la vida, más consciente y más autónomo.

Recuerdo cuando comenzamos nuestra búsqueda de la definición de Decolonialidad, hallamos que un grupo de pensadoras y pensadores latinoamericanos de diferentes generaciones habían dedicado muchos años de sus vidas a construir una ubicación para que diversas experiencias se encontraran entorno a unos sentires comunes: la herida y la necesidad de un desenganche. Pusimos nuestra atención en las diferentes voces, que desde diferentes latencias, se paraban a cuestionar la raíz, la

⁹ Tierra Madura, Tierra Viva o Tierra en Florecimiento.

trasmutación de la herida y proponían además formas de trascenderla; vimos que desde este lugar particular del mundo, que podríamos decir Abya Yala, (sintiéndonos reconocidas en la definición Kuna)⁹ existe desde hace cientos de años una profunda herida que no ha podido cerrarse y que unos poderosos han querido mantener abierta, esto es -la invasión colonial de occidente- cuyo objetivo fue dominar el poder en todo el mundo, sin importar los medios, a tal punto de perpetuar el más atroz exterminio, en el que quedaron saldados muchos pueblos indígenas y africanos sobre tierras ultrajadas, siendo negada y tachada de la historia su existencia por completo.

¿Por qué me importa? Dentro de tantas razones existe una, tal vez la más fuerte, esa que me recuerda cada día que hace 500 años nuestro territorio fue invadido: ser una mujer obrera.

Para no ser demasiado subjetivista, como diría Freire, respecto a este punto, evitaré hablar de mis vivencias y las de mi familia, recurriendo en cambio a temas generales que aparecen tras anécdotas en las que se reitera la herida colonial.

Ni siquiera tengo que poner estadísticas para poder decir que en Latinoamérica hay mucha gente pobre, más cerca en Colombia, en Bogotá, o en Bosa porvenir que es donde vivimos mi familia y yo. La división de estratos socio económicos en Bogotá se siente demasiado, una camina por el norte y

puede observar las calles limpias, parques con atracciones que le dicen a la infancia "sea lo que quiera en la vida", no hay cables en el cielo, se encuentra una a la *gente de bien*, con su ropa de marca y sus perros finos, esas personas que se supone que no roban, que estudian y trabajan en campos que le aportan al progreso de la sociedad, se estrella una con casas inmensas y sus antejardines, y la calma, bueno, la calma en el sur no existe, aquí todo se mueve, todo hace ruido.

He escuchado discursos donde dicen que la gente es pobre porque quiere. Aquí las mamitas del barrio se la pasan trabajando, y aun así no les alcanza, mantienen gente que no quiere vivir porque es mucho el esfuerzo.

Otro factor es el expendio de drogas, muchos jóvenes tienen a sus madres mirando por la ventana esperando a que lleguen, pero no llegan, la droga los tiene ahí, los jíbaros los tienen ahí; ojalá fuera solo cuestión de voluntad, o dígame ¿usted cómo va a construir una vida digna donde no hay garantías de nada? ¿Con qué ganas lucha contra sus propios demonios sino tiene ni que comer?

Cuestiono de la misma manera el mensaje tras la arquitectura de los parques, por ejemplo, y de todo el barrio, que los conjuntos cerrados, los enrejados con alambre de púas, los callejones sin luz, las calles destapadas, es como si el estado nos quisiera hacer pensar que nuestro barrio es inseguro y que nosotrxs somos insegurxs, peligrosxs, ñerxs, vagxs...

Aquí solo meten plata cuando necesitan hacer propaganda. Respecto a los jóvenes de mi barrio y a la calle puedo decir dos cosas, están los que conocieron el bazuco y los que no. (22/02/2021)

En el barrio

Lo triste no es el llanto

Es secarse los ojos

y seguir abrumada por dentro.

Si los ojos son la ventana

solo veo almas huyendo

Hundida entre los charcos la mirada

Corro a las esquinas

Busco entre callejones

Esperando hallar la sonrisa que se extravió hace tiempo.

Algunas ideas inconclusas quedan aquí plasmadas para reaparecer después...

Lo que quise

Yo quería ser pintora

Pero pintar bonito es para los adinerados

No por ser genios, sino por tener con qué.

Yo quería conocer el amor

Pero el amor a nosotros no nos toca

A cambio, les alistamos su San Valentín.

Yo quería ser muy inteligente

Pero un cuerpo con hambre no puede pensar

Como resultado, mi resentimiento social.

Negación.



Ilustración, acrílicos y bordado sobre tela, Ana Bonilla.

Puntada 4: tránsitos

La construcción de las imágenes que ustedes verán a continuación corresponde al tránsito que hemos hecho de la feminidad que habitamos por años, sin la consciencia de que la colonialidad nos había formado en una idea de la sexualidad, el rol y los estereotipos hegemónicos, hacia la construcción de una identificación más propia. Esto quiere decir, el tránsito hacia una toma de decisiones que nos permiten otras posibilidades de ser mujeres, haciendo de nuestra feminidad una contra narrativa, término que para Catherine Walsh (2013) significa la posibilidad de construir otras realidades desde la deconstrucción de la subjetividad mediante la conversación en el quehacer colectivo,

aprendiendo en una conversación dialógica.

En nuestro caso las imágenes nacieron desde la individualidad tras conversaciones que tuvimos reconociendo la colonialidad del género y la sexualidad que opera mediante los discursos religiosos y morales que se replican a través de los medios de comunicación masiva que la sociedad consume y reproduce sin un proceso crítico.

Las imágenes que encontrará en este punto de la colcha narran visualmente la toma de decisiones que tenemos cuando transitamos hacia una feminidad con una mirada decolonial, donde reconocemos nuevas formas de relacionarnos entre mujeres mediante las resistencias que tenemos frente a esa idea hegemónica del género y la

sexualidad que por décadas ha generado rivalidad y competencia por una idea de belleza que nos enseñaron a seguir para continuar reproduciendo el modelo de mujer y el binarismo de género, para mantener el "orden" del sistema económico, pues aunque puede parecer exagerado, la colonización tiene como objetivo el poder y para esto domina todas las esferas de nuestra vida, sujetándonos a su sistema económico desde los roles que introdujo, negando las múltiples formas de ser y estar en el mundo, homogeneizando la subjetividad.

Por esta razón en nuestras decisiones personales, que se hacen políticas porque aparecen en la esfera de lo público al socializar y ejercer nuestro ejercicio docente, elegimos retomar la memoria que encontramos de

nuestras ancestras y lo que nos han transmitido para reconstruir nuestra subjetividad femenina, con prácticas cotidianas que dislocan los estereotipos, haciendo conciencia sobre la herida colonial y las violencias que ha generado en nuestras vidas al reconocernos como mujeres.

Conociendo este panorama sobre las ideas que fuimos gestando, nacen de forma individual estas imágenes.

Nota sobre las imágenes:

"Mujer cíclica" y "Mujer hada".
Estas dos imágenes aparecen en mi proceso personal significando aprendizajes profundamente importantes acerca de mi manera de percibir mi ser en el mundo, mi ser mujeres.



Ilustración, acrílicos sobre papel, Ana Bonilla

La primera imagen nace en un momento de mi trabajo creativo autocurativo en el que estaba empezando a reconocer las diferentes etapas de mi

ciclo menstrual, cada una con una particularidad, como una oportunidad en la que puedo dejar ser una parte de mí que no siempre se deja ver. Entonces esta imagen representa el momento mágico del eclipse en el ciclo creativo de una mujer, hago referencia al encuentro de la luna roja, que aquí significa la luna menstrual, con el sol, que simboliza la fuerza o el ojo masculinos que despierta en una.

Toma presencia la mujer que crea en la conciencia de su ciclicidad, es una mujer que gesta sus proyectos con la fuerza espiritual de las memorias que la habitan.

Por otro lado, la **Mujer Hada** fue mi manera de entender cómo se teje mi relación con mis ancestras humanas desde la sangre, y con mi ancestra más antigua que es la tierra (recuerdo que

Silvia Rivera Cusicanqui le decía a Ana Cacopardo que la coca es una subjetividad que te enseña cosas¹⁰).

Esta mujer es una de las ancestras que me conecta con la tierra a través de un hilo rojo que representa la menstruación, como también simboliza esa larga línea materna a través de la cual las memorias de mis abuelas se mantienen en mí. Esta ancestra toma la forma de un hada de fuego, el fuego es maestro transformador, es decir es una intermediaria entre las memorias de las mujeres que me antecedieron consanguíneamente y yo.

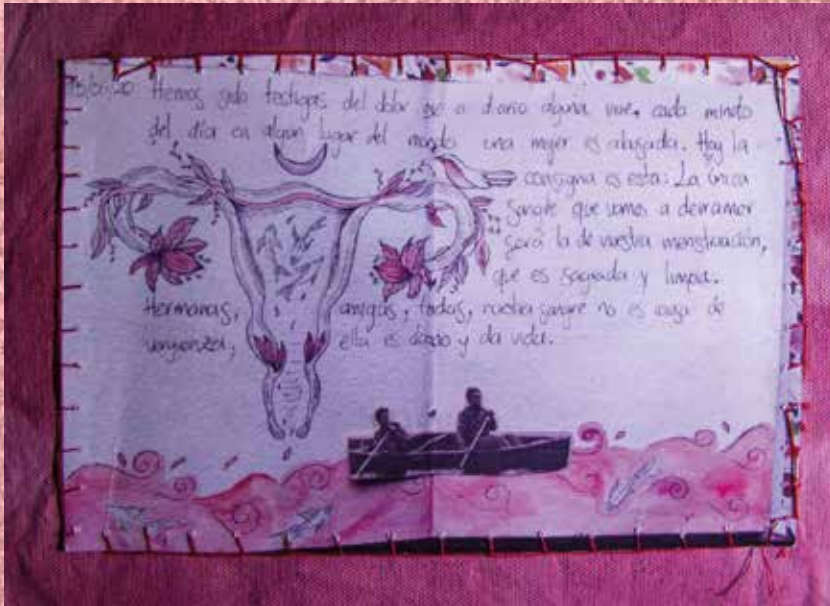
Para mí las hadas son mensajeras, cuidadoras de la palabra, en este caso, ella cuida una memoria humana en sangre y una memoria elemental que es el

fuego, a través de la cual se despierta la intuición para recordar antiguos saberes.



Collage hojas, viruta, lápices de color e hilo sobre papel, Ana Bonilla.

¹⁰ Vea <https://youtu.be/1q6HfhZUGhc>



Palimpsesto, Ximena Gómez



Palimpsesto, Ximena Gómez

Notas sobre las imágenes en rojo: "La única sangre que debería derramarse es la de nuestra menstruación, nosotras elegimos y juntas avanzamos. El proceso de creación de estas imágenes se dio a finales de Julio del 2020, en ese momento nos encontrábamos en el confinamiento estricto, recuerdo que por esos días la inestabilidad económica, el temor al contagio y el encierro me produjeron una ansiedad que repercutió en mis procesos de creación, parecía que nada salía bien y deje de intentarlo, hasta que en una ocasión me detuve en la habitación de mamá a escuchar la voz de la presentadora de las noticias que mamá estaba viendo, ella habló sobre las cifras de violencia doméstica contra la mujer

¹¹ Vea <https://observatoriofemicidioscolombia.org/attachments/article/>

durante el encierro, mi cuerpo se estremeció, sólo durante ese mes eran 77 las mujeres asesinadas¹¹. Además de los feminicidios, daba cuenta de las denuncias por violencia, física, psicológica y sexual, en su mayoría cometidas por las parejas de las víctimas.

Escuchar eso movilizó dentro de mis preguntas como: ¿Qué hace que un hombre decida sobre la vida de una mujer? ¿cómo se forman esas nociones de propiedad sobre el otro? ¿por qué una persona se atreve a pasar sobre la voluntad de otra? todas estas preguntas se conectaban con ese reconocimiento de la herida colonial que a diario atravesamos las mujeres por culpa del

436/Bolet%C3%ADn%20Vivas%20Nos%20Queremos%20Julio%202020.pdf

patriarcado que opera en las culturas mediante el machismo. Con estos pensamientos tan latentes mis manos comenzaron a crear de nuevo, la impotencia sobre la situación que tantas mujeres estaban viviendo despertó mi posibilidad de crear, esta vez una serie de 3 collage, el primero tiene como consigna "la única sangre que debería derramarse es la de nuestra menstruación" pensando en cada una de las mujeres que a causa de la violencia machista ya no nos acompañan, ¡Basta ya! Queremos una transformación social donde la violencia no tenga lugar, si vamos a derramar sangre que sea abono para la tierra, que haga florecer nuestras plantas, que sea nuestra sangre menstrual como una ofrenda a la tierra.

La segunda imagen invita a la colectividad como coraza, a levantar la voz frente a la injusticia reconociendo a la otra en su diversidad como una aliada," no es tiempo de callar, las decisiones sobre nuestros cuerpos las tomamos nosotras" y la última imagen que compone esta serie es "Juntas avanzamos", dedicada el poder interior que tenemos y que se hace indestructible con la empatía, ternura, carácter y solidaridad.

PARTE II. ESTÉTICAS DE LA COTIDIANIDAD

Nos ubicamos en este lugar de lo cotidiano, respondiendo al camino que esta investigación creación nos condujo, el proceso que parte desde la idea de una no metodología nos ha hecho poner la mirada sobre los problemas que nos aquejan en nuestro diario vivir, que ahora reconocemos como la herida colonial, sobre la cual hemos decidido hacer cambios que nos permitan transformar nuestros modos de habitar, para lograrlo además de las reflexiones sobre nuestra forma de ser mujeres y de las posibilidades que encontramos de construir conocimiento en colectividad, decidimos comprender la genealogía de nuestras formas de crear y de nuestras herencias estéticas, de esta manera replantear la forma en que concebimos

las artes.

Para esto escarbamos en nuestra historia, buscando comprender nuestro ser creativo, entonces nos detuvimos a ver lo que por años han creado Marisol, Elizabeth madre y hermana de Ana y María Isabel y Daniel padres de Ximena, reconociendo que nuestra historia personal es un cúmulo de conocimientos, gustos, interpretaciones, experiencias, ideas, sueños y pasiones que hemos construido también en nuestra relación con ellos.

Nombramos esta segunda parte: Estéticas de la cotidianidad, entendiendo lo cotidiano como el escenario donde transcurre nuestra vida, como lo describe Elizabeth Garavito (2018):

Nuestra vida parece disolverse en lo cotidiano; son tan imperceptibles las transformaciones que allí ocurren, que lo cotidiano se nos revela como escenario mudo y sin alteraciones. A pesar de ser este el espacio donde reproducimos los modelos y las estructuras aprendidas es también el territorio en el que se sedimentan, se nutren y ocurren las acciones que transformarán estas mismas estructuras. (p.419)

Reconociendo esa posibilidad transformadora que surge en la cotidianidad, empezamos a preguntarnos por los haceres de nuestras familias los cuales además de permitir el sustento económico de los hogares, son labores en las que su proceso creativo

trasciende hacia lo sensible y poético, permitiéndonos conocer sus manifestaciones estéticas. Pero ¿de qué manera podemos nosotras percibir sus prácticas como manifestaciones de su sensibilidad? ¿hasta qué punto no estamos idealizando su forma de sustento en beneficio de este proceso de investigación? Para comenzar a responder estas preguntas que nos surgieron vimos que era necesario quitarnos la venda de los ojos para comenzar a ver las múltiples formas que existen de concebir lo que fue llamado arte y estética por occidente, pues cómo nos dice Elizabeth Garavito (2018):

Una de las dificultades que se le presenta a estas prácticas para ser incluidas en los discursos contemporáneos tiene que ver con

que las herramientas de análisis que se utilizan comúnmente para el estudio de las artes son insuficientes para entender procesos tan dinámicos, disímiles y variables. (p.416)

Entonces primero que nada era necesario descolonizar nuestro pensamiento sobre las artes y ser coherentes con el proceso de investigación creación. Tras quitarnos la venda empezamos a recorrer los lugares específicos donde tienen los elementos con los que crean, el taller de costura, la habitación/taller de pintura, el cajón de las herramientas y la silla para tejer, en cada uno de esos espacios la acomodación de las cosas, los colores que predominaban, las imágenes y frases que encontrábamos en sus paredes, el desgaste en unas

herramientas más que en otras, nos permitieron reconocer la experiencia que tienen en su labor, sus preferencias en cuanto a los colores que usan en sus creaciones y sus preferencias respecto a las herramientas que tienen para elaborar una misma tarea, recorrer sus espacios y ver cómo de alguna manera los personalizan fue abrir una puerta hacia su mundo sensible.

Luego pensamos propiamente en cada uno de sus haceres y nos preguntamos por esas manos que crean, comenzamos a mirarlas para saber qué nos podían contar mediante un lenguaje no verbal, ellas, cada una de esas 8 manos nos brindó una entrevista cuando las vimos en acción, las manos de Marisol son anchas, con uñas cortas, son manos que pueden ver porque quien las porta

confía ciegamente en ellas, cuando comienza a coser se desplazan por la máquina, jalan los hilos, levantan la aguja y ponen la tela en su sitio, ellas tienen una relación estrecha con esa máquina, son unas manos que saben, Eliza lleva consigo unas manos delgadas de dedos largos, ha formado una motricidad fina por su preferencia a los pinceles delgados para sus trazos finos, estas manos no conocen sobre la premura del tiempo, son pacientes, pueden tardar horas empuñando pinceles, las manos de Isabel permanecen tibias, entre el hilado y el tejido la grasa de la lana natural les da esa temperatura, estas manos saben transformar los hilos en mochilas, saben desanudar haciendo del caos de un enredo una bufanda que abriga y Daniel, él tiene un par de manos que no resisten la quietud, al verlas parecen desproporcionadas para

su cuerpo, cada falange es un músculo que se ha formado durante años levantando ladrillos, palas, bloques, este par de manos trabajan desde que tenían siete años y en su piel guardan las marcas de aprender haciendo.

Reconociendo estas manos les podemos hablar sobre nuestras herencias, sobre cómo recibimos de ellas sus saberes para crear los nuestros, el proceso de mirar lo cotidiano nos hace desenganchar su labor de un ejercicio mecánico hacia la forma en que ellas y él deciden manifiestan su hacer en el lugar de lo artístico cuando se nombran así mismxs artistas.

Puntada 5. Manos de mujeres

"La cosa familiar genera afinidad, le explica cosas de una misma" S. Cusicanqui (2018)

En este lugar de la colcha reposan imágenes que dedicamos a los actos de creación de nuestras madres, reconociendo la transmisión de saberes que han hecho en nosotras, los cuales al igual que a ellas nos permiten tener procesos de autogestión donde la práctica creativa es a su vez una forma de conseguir sustento.

En este punto las imágenes no son solamente creación nuestra, sino que, traemos a la colcha parte de sus creaciones como una donación de obra que hacen a nuestro proceso de investigación creación.

Transmisión de saberes



Ilustración, Lápices de color sobre papel, Ana Bonilla

Esta imagen la creé para apoyar la siembra menstrual que estaban convocando dos mujeres que trabajan en

los procesos La mujer enraizada¹² y EnLunaDas¹³, quienes impulsaron un rezo por la mengua de las violencias hacia las mujeres. La siembra se llevó a cabo durante la pandemia, muchas mujeres se conectaron por medio de las plataformas digitales para llevar a cabo este ritual. Recuerdo que fue un momento emocionalmente cargado para mí, atravesaba un hito de mi aprendizaje donde tuve que reflexionar mis acciones hacia mis compañeras una y otra vez, mi relación con las mujeres que admiraba estaba tambaleando a causa de mis decisiones.

Antes de la hora de la siembra revisé el boletín mensual¹⁴ de feminicidios en Colombia, allí se

¹² Vea https://www.instagram.com/mujer_enraizada/

¹³ <https://www.youtube.com/channel/UCiqhsL-kOtj0E1tjn9nrB7Q>

presentaba información detallada de cada caso y datos estadísticos que oscurecieron mi corazón con mucha impotencia, tristeza, rabia y miedo. Decidí no participar en la siembra porque no me sentía bien. Aun así, mi imagen estaba circulando en la convocatoria.

Últimamente siento que las imágenes me provocan una experiencia íntima de conocimiento que no puedo decir con palabras, pero considero que me reconstruye, que me sana. Hay imágenes que me atraviesan en el sentir y también intelectualmente, que conectan con mi intuición. Como sucede con las fotografías y la memoria. Es

https://www.instagram.com/en_luna_das/

¹⁴ Vea <https://www.observatoriofemicidioscolombia.org>

como si mis dibujos despertaran memorias ocultas.

Para mi esta imagen habla del cuidado entre las mujeres como una fuerza que nos cobija, esto lo veo reflejado en mi familia y en la de Ximena. Mi abuela, Margoth Poloche Vásquez le enseñó a mi mamá a ser una mujer económicamente independiente y a su vez, mi madre me lo enseñó a mí, y creo que esa es su forma de cuidarme; claramente no es lo único que me han enseñado, pero quiero detenerme en este sentir, porque si no fuera por esa fuerza del hacer, tal vez hubiésemos pasado muchas necesidades, y mi mamá nunca lo permitió. Quiero agradecerles a ellas por enseñarme tantas cosas que hacen que mi vida la decida yo.

En el hogar de la familia Gomez Mateus, donde mi amiga Ximena, estoy

aprendiendo otra forma del cuidado, un cuidado materno que no espera nada a cambio y que siempre que puede ayudar. Es lindo, Ximena y su mami son muy unidas, no permiten que la otra pase momentos ni demasiado tristes, ni demasiado solos. Comen juntas, duermen juntas, se ríen, charlan... Se cuidan y en cuidado está la fuerza de esa casa. Al lado de la fuerza pondría la palabra amor, porque, aunque cada una podría hacer todas las cosas sin la otra, lo hacen juntas como un pacto.

Creo que tenemos mucho que agradecerles a nuestras ancestras, también mucho que curar, y mucho que perdonarles, ese es un viaje que quiero hacer, adentro y hacia el mundo, para tomar fuerza y para conmemorar siempre que estoy acá porque otras estuvieron antes que yo. Para que mi fuerza no

mengüe, sino que crezca en el cuidado y en el amor que aprendo de las mujeres.

María Isabel Mateus:



-El arte de Tejer.

Lo ago porque me gusta, siento que es un reto y al realizarlo siento satisfacción por saber que puedo.

En casa vivimos trece personas y cada uno tiene al menos una mochila tejida por mamá, estos objetos tejidos son una fuente de información sobre ella, son relatos complejos que salen de lo verbal y lo oral para comunicar a través de las puntas la conexión que ella tiene con su pasado. Su mamá y su abuela fueron quienes le enseñaron, este hacer al que ella se dedica días completos únicamente por placer y gusto, porque la mayoría de sus creaciones las regala.

Ella me compartió sus conocimientos sobre el tejido desde una tarde en la que me acerque a pedirle

Imagen superior, retrato Isabel Mateus, imagen inferior donación de elemento tejido.

que me enseñara, su forma de hacerlo me hizo sentir que solo tuve que recordarlo, como si el tejido fuera algo que mis manos habían practicado antes, tome la aguja y las puntadas empezaron a crear el ombligo de la que sería mi primer mochila, mamá de cuando en cuando miraba mis dedos para decirme de qué manera podía sostener mejor la lana y para decirme en qué momento debía hacer otra puntada de acuerdo a lo que necesitaba el tejido, en su pedagogía no necesitó de muchas palabras, más bien fue un proceso de silencios y miradas. Nosotras no tejemos conociendo el nombre de las puntadas simplemente vemos el gesto que la otra hace con las manos y lo aprendemos imitando, tampoco predeterminamos las figuras que aparecerán en la mochila, precisamente porque en su momento y de acuerdo a los

estados de ánimo o la persona para quien sea la mochila el tejido toma forma.

Ver a Mamá tejer me llevó a metaforizar el tejido, cuando empecé a comprender que sus formas de ser, hacer y sentir son reflejo de su labor, comprendí su actitud apacible, su capacidad de mantener la calma y su gusto por mantenernos unidos.

Mis notas sobre el tejido:

- El tejido es una forma serena, es un paso a paso, la lana sin anudar es muy débil, pero al hacer cada nudo cobra una durabilidad casi infinita, diría yo, unidos somos más fuertes siempre, el tejido como metáfora de la vida. (06 de octubre del 2020)
- Tejer es una forma de comprender la vida... Estos días tejiendo

reconozco que esta labor es una metáfora de la vida, más bien muchas metáforas, una de ellas es comprender el proceso, cada puntada me permite ver mi avance, en mi caso es lento, tejo a mi ritmo, me detengo, voy por un té, hablo, recuerdo cosas que tengo pendiente, recuerdo a alguien, me cambio de posiciones, miro el tejido y aunque en ocasiones no parece que avanzara, lo vuelvo a mirar y ha crecido, la espiral se expande poco a poco, para llegar a un círculo mediano pueden pasar incluso varias horas, para deshacerla bastan unos segundos... Así es la vida... (abril de 2020)

- la siguiente nota no fue creada en el tiempo en que estuvimos haciendo esta investigación, pero la pongo porque desde mi intuición

he sentido algunas cosas con el tejido y ahora encontré estos caminos.

En este proceso el tejido florece en sus múltiples capacidades: ser imagen, palabra, recuerdo, historia y su cualidad de resistir al tiempo y al olvido. Aunque en otras ocasiones había tejido, el proceso de urdir como lo hacen los Kamëntsá, me permitió olvidar esa idea del tiempo para producir y consumir ;Tejer es una rebelión a ese modelo! tejer posibilita detenerse, meditar, esperar, equivocarse y comprender otra forma de hacer las cosas. (octubre, 2018)

Marisol Vargas Poloche: modista



-Desde el año 93 empecé a almacenar cositas, cuando iba teniendo algún ingreso extra entonces compraba más cremalleras, compraba más hilos, iba formando como una bodeguita.

Yo ultimamente aprendí algo.. cuando una persona se antoja de algo y no tiene quien le haga ese algo, y uno poder plasmar el deseo de una persona de tener algo que no encuentro quien se lo haga, y uno saber que lo puede hacer y que la persona se lo ponga y diga "me gustó, me lo hicieron" ¿Si me entiendes? Eso le crea uno como alegría.

Uno siempre se inventa algo.. Hacia blusas y de repente las iba acumulando ahí en la sala y a veces venían las clientas y encontraban ahí blusas-

Imagen superior, retrato Marisol Vargas, imagen inferior donación de elemento bordado a máquina.

En la casa de mi mamá las mujeres cosemos, y lo hacemos precisamente porque ella nos enseñó. La costura significa para mí un puente con mi madre, porque es en la enseñanza-aprendizaje que forjamos una relación de igualdad con la otra, dando lugar a un acto pedagógico en el que se intercambian relatos, gestos, cuidados y conocimientos que nos interpelan, que nos transforman.

Pienso mucho en la forma en la que madre trabaja, ella presta mucha atención a cada detalle que compone una pieza, estos detalles evidencian la dedicación con la se que lleva a cabo la creación. Su trabajo es reconocido por su prolijidad, esto le da la oportunidad de decidir sobre los tiempos que emplea para trabajar y los que dedica al descanso. Esto es algo

que me ha transmitido y que me enorgullece guardar como un principio en mi hacer.

Madre es una modista independiente, empezó a coser cuando tenía 19 años, después ingresó al Sena para hacer un tecnólogo en corte y patronaje, actualmente se dedica al trabajo en su taller y apoya el trabajo de sus colegas amigas.

El taller de madre se ha venido construyendo por más de 20 años, contiene una maquina plana industrial, una fileteadora industrial, una maquina bordadora casera, y una troqueladora. Un acumulado de insumos para modistería como hilos e hilazas de todos los colores, carretes, cientos de botones, cremalleras, reatas, chapas, entre otras cosas. En la casa hay un cuarto de telas en el que se organizan todos

los materiales que se usan para encargos. Hay dos cestos de cartón para guardar retazos y un espacio para moldes y revistas.

Creo que es importante decirlo porque cada cosa representa un esfuerzo que ella hizo para conseguirla, es decir que cada objeto contiene una memoria de su proceso como *artista*, algunas de esas cosas llegaron a la casa a través de donaciones de personas que comparten una racionalidad con ella reconociendo su capacidad creativa con la costura.

Por mi parte, llevo aproximadamente un año cosiendo para el proyecto familiar que estamos soñando junto con mi mamá y mi hermana. Pensamos en un taller de creación de todo tipo de objetos que se encuentren en la cotidianidad, desde prendas, hasta



pinturas, claramente con la facilidad de contar con el taller de mi mamá, que gracias a su sororidad podemos habitar y hacer uso de sus herramientas.

Mi hermana y yo compartimos un proceso de aprendizaje de los procesos de la costura, cada una se enfoca en una línea distinta de productos, y madre acompaña ambos procesos de forma

activa, ya que es ella quien nos guía en la elaboración de nuevas piezas y en el uso de las herramientas, que poco a poco vamos apropiando, así mismo se encarga de los mantenimientos de sus máquinas y electrodomésticos del taller.

Puntada 6: los haceres

Se encuentran las lectoras o lectores frente una parte muy especial de nuestro tejido/ texto donde están plasmadas algunas de las experiencias creativas que nos llevaron a una comprensión sobre el *hacer* como un elemento importante para reflexionar nuestro trabajo de investigación creación.

Entendemos el *hacer*, o los *haceres*, como los acontecimientos que ponen la sensibilidad en acción desencadenando movimientos que involucran al cuerpo y engendran procesos creativos, ideas, proyecciones y aprendizajes (Albán, A.A. 2016).

Reflexionamos sobre el *hacer* reconociendo que en la cotidianidad se

dan acciones de diferente orden encaminadas a ese engendramiento. Están por un lado los procesos de aprendizaje mediante las conversaciones con las personas, que son en este caso, nuestra forma de construir reflexiones, estas representan ese *hacer* ya que son parte del camino concretado por el que transita nuestra creatividad.

Así mismo vemos que florecen formas del hacer como una manifestación natural de la sensibilidad de cada persona, como una estética propia que se afirma en hábitos creativos cotidianos que transforman los espacios, lugares de trabajo, talleres de creación, habitaciones, salas, entre otros, de esta manera son habitados poéticamente por las personas que los ocupan.

Por otro lado, hablamos del hacer para referirnos a procesos creativos contruidos o diseñados que buscan la materialización, este es el caso de los procesos de producción de *obra*, estos requieren *atravesar diferentes etapas* y procedimientos, como es el caso de la elaboración de la colcha, lo es de igual modo la construcción de una casa, el tejido de una mochila o la confección de una prenda.

Por último, dedicamos esta reflexión sobre el hacer, a todas las personas trabajadoras, y en especial a las mujeres colombianas, atendiendo a la necesidad de reconocer el importante lugar que tenemos las mujeres en los diferentes trabajos que mantienen la economía de nuestro país. Defendemos la apuesta por mejorar las condiciones laborales, y que se fortalezcan los

proyectos de autogestión de las microempresas.

Reflexionando el hacer

"El enemigo es aquel que vive del trabajo ajeno"

Silvia Rivera Cusicanqui (2015)¹⁵

Registro visual. Abastos

Estas fotografías dan cuenta, en cierta medida, del recorrido que hicimos por la plaza en busca de los ingredientes necesarios para los tintes naturales que tiñeron esta colcha.

Este relato tiene lugar aquí porque además de significar un paso importante en la elaboración de la colcha, nos

permitió encontrarnos con personas y lugares colmados por el hacer.

¹⁵ Vea <https://www.youtube.com/watch?v=dJU1DfUWo3c>

Bodega donde Don Nicolas



Recolección de cáscaras de cebolla roja



Contenedores

Recolección de caléndula



Puesto de fruta



Puesto de Repollo



Preparación del tinte con repollo morado



Preparación del tinte con caléndula



Visitando a la familia

Hoy visité a mi familia en la finca, aquí viven muchas de las personas que más admiro.

Trabajar en esta tesis, trabajar con Ana me ha cambiado muchísimo la forma de valorar mi familia (a pesar de que siempre me he considerado muy familiar) hacer esto, pensar decolonialmente, reconocer las formas en que opera el colonialismo, el capitalismo, el patriarcado, me hace ver con otros ojos a mi familia, sus labores, las formas en que se distribuyen las tareas, sus comentarios, sus formas de hacer las cosas.

Hoy estuve con Gloria, otra de las múltiples protagonistas de esta tesis, trabajamos desde la mañana, empezamos con las matas de ají, para cosecharlos

hay que tomar el fruto y girar la mano hacia dentro en un movimiento firme pero delicado, así con cada uno para no dañar la planta, las manos de Gloria que saben arrancan ají, también alimentan 800 gallinas, recogen 800 huevos diarios, los pesan, los limpian y acomodan uno a uno en las cubetas, veo sus manos y me detengo a pensar en su trabajo, definitivamente en ellas se refleja cada tarea que ha hecho en su vida, veo sus manos como el mapa de su hacer. Le pedí que me dejara verlas con detenimiento, al principio le dio risa y me dijo "¿usted no tiene nada más qué hacer?" pero inmediatamente lo dijo, estiro sus manos con las palmas hacia arriba (un gesto que por sí solo me pareció lindo) sus dedos son delgados y largos, podría ser pianista con esos dedos, pero es campesina, el color de sus manos varía entre los pigmentos

propios del ají y las tonalidades de amarillo que han dejado los callos y las ampollas, que de cuando en cuando re aparecen según la tarea que este desempeñando, estas pequeñas manos son poderosas, usted lector, le bastaría con saludar a Gloria, para reconocer su fuerza.

(06-03-2021, 07:23 pm)

Veintisiete años de construcción

Crónica sobre la construcción de una Obra.



Fotografía análoga por Daniel Gómez

Pala, pica, tierra, cemento, arena, varilla, bloques. Daniel, Campos y Emilio, mezclando, poniendo bloques, amarrando varillas, creando las divisiones que darían lugar a las

habitaciones, el baño, la sala y la cocina; Isabel y Verónica preparando y transportando el alimento para servirlo caliente a quienes se encontraban en la obra. 06 de agosto- 10 de noviembre de 1993.

Mixto, varilla, alambre, cemento, arena, carretilla, guantes, botas, llana, pala. Daniel, Campos, Emilio y Jorge, mezclando, nivelando, trayendo y llevando baldes cargados de la mezcla para la primera plancha. Isabel, Verónica y Clara preparan y transportan el alimento para servirlo caliente a quienes se encontraban en la obra, 17 de diciembre de 1993.

Bloques, cemento, arena, varillas. Daniel subiendo las paredes del segundo piso, agosto de 1998.

Mixto, varilla, alambre, cemento, arena, carretilla, guantes, botas, llana, pala. Daniel, Edwin, Emilio y Manuel mezclando, nivelando, trayendo y llevando baldes cargados de la mezcla para la segunda plancha, Isabel desde la cocina del primer piso prepara los alimentos y bebidas para quienes trabajan en la obra, noviembre de 1998.

Bloques, cemento, arena, varillas, Daniel, Edwin, Oscar y Manuel subiendo las paredes del tercer piso, marzo de 2002.

Mixto, bloquelon, cemento, arena, carretilla, guantes, botas, llana, pala. Daniel, Edwin y Oscar nivelando, trayendo y llevando baldes cargados de la mezcla para la tercera plancha, agosto de 2003.

Este es un recuento del proceso de 27 años en los cuales papá y mamá acompañados de sus hermanos e hijos han construido su casa, todavía inacabada, según sus expectativas. Hasta ahora la fuerza de trabajo de todos ha sido indispensable, los cambios de estilo en cada piso corresponden a la estética y experiencia del hacer de cada época en que fueron creados, las capas de pintura de años pasados aún se perciben en las esquinas y las baldosas del último piso no necesitan ser enceradas.

Aunque la casa en sí misma es una obra, como nombran los constructores y los artistas a sus procesos de creación, además es el lugar lleno de elementos creativos que surgen en la cotidianidad para habitarla de forma más personal, más poética, la imagen que encuentran en este retazo de la

colcha es una metáfora de las manos que crean y sostienen el hogar.



Collage, tintas de color, bordado y fotografía, Ximena Gómez.

El trabajo de las mujeres



Ilustración, rapidógrafos y acuarelas, Ana Bonilla y Ximena Gómez.

En el mes de marzo del 2021, mientras nos encontrábamos desarrollando nuestro trabajo de grado, se nos presentó la oportunidad de participar en la convocatoria del concurso de cómics y dibujos Generación igualdad: imagínalo, que sacó ONU mujeres para celebrar el 25 aniversario de la Declaración y plataforma de acción de Beijing.

Para esto, tomamos como punto de partida una de las esferas de mayor preocupación definidas en el documento final de la conferencia de Beijing, "la mujer y la pobreza", según esto el empobrecimiento de las mujeres en todas las regiones ha ido en aumento, y la pobreza se ve manifestada en la falta de recursos para la productividad, el hambre, poca posibilidad de acceso a la educación, la mortalidad por mala salud

y a causa de enfermedades, la falta de un lugar donde vivir, las condiciones de inseguridad, la discriminación y la exclusión sociales (ONU Mujeres, 1995).

Por esta razón, la imagen que creamos busca reconocer el importante trabajo de las mujeres en el sector productivo, en todos los sectores de la sociedad, tanto para las grandes empresas, como también en microempresas y en el contexto del trabajo informal. Son una gran cantidad de mujeres quienes inventan formas de sustento relacionadas al entorno en sus territorios, como lo son las mujeres pescadoras, las campesinas, las mujeres obreras, las vendedoras informales, Las tejedoras, las costureras, panaderas, entre muchas otras labores.

Por otro lado, la imagen busca explicar la manera en la que las

condiciones económicas y laborales mejorarían si el estado se compromete con la inyección de los recursos necesarios en los proyectos económicos de las mujeres, y además se hace cargo de garantizar el acceso a la educación de las mujeres más vulneradas.

Lo anterior corresponde al objetivo estratégico A.1 para mitigar la situación de pobreza de las mujeres en el mundo, el cual propende "revisar, adoptar y mantener políticas macroeconómicas y estrategias de desarrollo que tengan en cuenta las necesidades de las mujeres y apoyen sus esfuerzos por superar la pobreza "(ONU, 1995, p. 41).

Mujer Zorra:



Linograbado sobre papel, Ximena Gómez.

Esta figura que pertenece a lo humano y lo salvaje, es una metáfora de la sensación que nos recorre cuando reconocemos nuestro colonialismo interno para descolonizar lo propio, liberando nuestra subjetividad, dejándonos guiar por nuestra intuición, haciendo de nuestra relación un nido de reflexiones que nos permiten salir al mundo de una forma más atrevida, más sagaz, más sincera con nosotras mismas, siendo capaces de crear y defender nuestros principios, desenganchando la mente, lxs cuerpos y el espíritu de los principios hegemónicos para seguir nuestro camino con nuevas decisiones, donde no olvidamos la herida colonial, sino que es el punto de partida para transformar nuestro presente, como dice Silvia R. Cusicanqui (2018) "Caminar el presente con la orientación del pasado" haciendo de nuestra relación con lxs

otrxs un espacio de continuo aprendizaje en manada, sin tener nadie a nuestro mando, ni estando al mando de nadie, aprendiendo conocimientos que nos sirvan para la vida y que alimenten nuestras necesidades espirituales, estéticas y físicas.

Esta imagen es un grabado realizado en neolite, impreso con tintas litográficas que nace a partir de una fotografía que hice de mi cuerpo.

Puntada 7. "Un artista como yo"

Entendemos que la estética como filosofía inclinada a comprender la sensibilidad, la percepción, el juicio estético, como estudio de una particular experiencia humana que nace gracias a la presencia y realización de una obra artística, y en su intención por establecer reglas para la actividad artística y cánones para juzgar los objetos creados, no debe ser considerada la única perspectiva acerca del arte, ni debe ser universal, y aplicable a todas las sensibilidades, como tampoco se debe pensar que "arte" o "artístico" acoge a todas las prácticas creativas que brotan de las personas. No, tanto la estética, como el "arte" y lo "artístico" son conceptos occidentales que han servido como forma de

dominación, ya que fue a partir de allí que se erigió la jerarquía a través de la cual las expresiones culturales de muchos pueblos andinos quedaron relegadas a un lugar subordinado, desde donde piezas sagradas y todas sus creaciones fueron vistas únicamente como objetos útiles en el mercado y no como manifestaciones de la cosmología de los pueblos (Alban, A.A., 2009).

Con esto no queremos dar a entender que la estética, el arte y lo artístico son necesariamente los lugares donde las prácticas creativas de nuestros contextos deban ubicarse, ya que cada persona que crea y cada práctica, desde sus lugares de enunciación deberían poder posicionarse autónomamente, ya sea dentro o fuera.

Lo que sí queremos apoyar, es la idea de que estos conceptos que por

tanto tiempo encubrieron una parte de la historia de nuestros pueblos sean descolonizados y resignificados para de esta manera empoderar nuestras subjetividades y representarnos como nosotras y nosotros mismos nos vemos, ya no desde los ojos del colonizador.

En este sentido, cuestionamos las formas de subordinación y negación de los conocimientos, creencias y prácticas de los sectores populares, donde las personas que crean se consideran a sí mismas artistas, dando valor a la construcción que han hecho de sí mismos a partir de los trabajos a los que se dedican.

Es por eso por lo que este retazo de colcha está dedicado a dos artistas de nuestras familias, Elizabet Bonilla Vargas- Flor de loto y Don Daniel Gomez

Castiblanco. Les hicimos la invitación a hablar ellxs mismxs de su quehacer artístico y a habitar esta colcha con una donación.

A continuación, sus rostros, sus palabras y sus creaciones.

Flor de Loto



Ilustración acritela sobre tela.



Retrato en Collage, Flor de Loto

El acto de creación lo hago mediante la apropiación de distintos lenguajes artísticos, tales como: la pintura, dibujo, collage, fanzine, cartel, costura, fotografías y video. Considero que mi práctica artística posibilita mi autoconocimiento. Dado que en muchas de mis creaciones a veces de manera racionalizada u otras veces de manera más intuitiva plasmó y objetivo mis propias experiencias de vida, lo que siento, sueño y percibo

con relación a los contextos de las dimensiones habito.

La creación me da la oportunidad de narrarme y narrar lo que me toca de la vida cotidiana, la relación entre mis alter-egos y la relación de mí misma con los otros y con el entorno del cual formo parte.

He creado desde que tengo memoria; tengo recuerdos donde siendo niña construíamos en familia experiencias artísticas colectivas, donde en mi caso expresaba lo que oralmente callaba. Y creo que ha sido así a lo largo de mi vida. Para mí los lenguajes artísticos me permiten gritar, vomitar, expulsar, sacar y sanar los parásitos que se acumula en el alma. ¿Qué sería de mí sin el arte?

En mi caso, mi práctica artística se ha convertido en ritual, le doy su tiempo, espacio y valor, porque es algo sagrado, importante fundamental en el sentido de mi existencia. Mediante la creación se crean diálogos internos y externos que abren caminos a mi entendimiento.

A lo largo de mi historia de vida he comprendido que la creación es parte fundamental de mi identidad, y me construye como sujeto político, histórico y social. La creación me permite construir mi subjetividad política, porque mediante esto puedo imaginar y desarrollar otros mundos posibles, cuestionar el statu quo de la estructura hegemónica. Donde se forman sujetos dóciles y obedientes sin capacidad de cuestionar, problematizar, transgredir lo que ha

sido impuesto en sus vidas. La pasión por el arte me permite ser yo misma, es decir problematizarme los estereotipos en los cuales he sido formada y transformarlos buscando el camino de mis propias convicciones; tomo por caso: haber decidido ser profe de artes teniendo en cuenta las condiciones socio económicas que ello acarrea, ser artista en mi vida cotidiana y rebuscarme la vida desde mis propias creaciones artísticas.

Don Daniel



Retrato digital Daniel Gómez

buenos días
Para Todos
bueno
Pues lo que yo
ago es un arte
Por que no todos
Pueden a ser lo
que yo ago Porque
Costruir una casa
de 304 pisos, no,
es nada Fasil y si
le a grega mos
Todos los ter mind
dos eso solo lo ase
un artista como yo

Concepto sobre "ser artista", Daniel Gómez.

PARTE III. Re-existencias

Re existir como ese momento que trasciende el acto de resistir, aguantar y hacer presión, hacia acciones de cambio.

Consideremos nombrar esta categoría para darle lugar a los escenarios, procesos, pueblos e individuos que la llamada Historia universal ha encerrado con violencia tras las puertas del olvido, la negación económica y cultural al instaurarse como centro de poder. Ellas y ellos que no saben de conformismos, que sospechan de quien desconoce al otro entendiendo ese acto como una primera forma de negación, que creen en la fuerza colectiva, son nombrados en este proceso para

¹⁶ Vea Comité Clandestino Revolucionario Indígena. (1996). Cuarta declaración de la selva Lacandona.

compartir esas formas de existir que no hacen parte del modelo hegemónico y que promulgan un relacionamiento diferente con los contextos.

Reconocer la herida colonial nos hace querer encontrar posibilidades de transformación, con la utopía de que otras formas de vivir son posibles, "Un mundo donde quepan muchos mundos" dirían Lxs Zapatistas¹⁶, en el que lo "pluri" y "multi" dejen de ser prefijos que utilizaron para seguir nombrando "lo otro" y podamos enraizarnos, comprender nuestro interior sin necesidad de etiquetas que su lenguaje nos pone.

https://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1996/1996_01_01_a.htm

Puntada 8: una posibilidad otra

En este punto de la colcha las imágenes hacen parte de los horizontes de sentido que vamos construyendo, pusimos la mirada en proyectos, propuestas y personas que subvierten los discursos hegemónicos del capitalismo, porque sus prácticas no tienen fines mercantiles, sino por el contrario, son propuestas colectivas, donde establecen relaciones horizontales para mantener la memoria local, promover los saberes familiares a través de propuestas estéticas, cuidar los espacios y cultivar la tierra.

Aquí la utopía empieza a tomar forma, reconocemos estos procesos emancipatorios como referentes.

Caminar los sueños



Linograbado intevenido con marcador, Ximena Gómez.

Andar descalza

sentir en que cada paso la tierra

poner en el canasto los recuerdos que
me abrazaran en la noche fría

y seguir

La montaña infinita de sueños no sabe
de relojes

cuando la bruma oculte el camino,
sembraré una lágrima

y mi arco iris brillará.

Las manos de Didier



Collage, bordado con papel, hilo y hojas de coca, sobre tela, Ximena Gómez.

Didier Chirimusca es un amigo que conocí durante un diplomado en el Centro de Memoria Paz y Reconciliación, el primer acercamiento que tuvimos se

dio en un gesto solidario que él tuvo conmigo, cuando en el momento de tomar café me compartió un pan.

Didier es un indígena Misak de, municipio de Silvia Cauca, en el sur occidente colombiano, él aparece en esta colcha como un referente de lo que Alban, A. A. (2009) "re-existencia":

La re-existencia apunta a descentrar las lógicas establecidas para buscar en las profundidades de las culturas -en este caso indígenas y afrodescendientes- las claves de formas organizativas, de producción, alimentarias, rituales y estéticas que permitan dignificar la vida y reinventarla para permanecer transformándose". (p.455)

¹⁷ Conversación telefónica del 17 de abril del 2021.

O en las palabras de Didier "Andamos cabalgando en el lomo de las circunstancias"¹⁷ y en esta cabalgata que es la vida misma él no lleva afán.

Para mi conocer a Didier es saber una forma de la esperanza, sus manos que abrazan, saben trabajar la tierra, levantarse cuando hay que protestar y presionar el botón de su cámara en el momento exacto para capturar una imagen que le conmueve o lo indigna. Para la creación de este retazo de la colcha borde la silueta de sus manos con un hilo de papel, puse sobre ellas algunas de las hojas de coca que me regaló el último día que nos vimos y coloqué los colores de la bandera Misak.



Procesos de collage.

Aquí nos quedamos



Ilustración con acrílico sobre papel, Ana Bonilla

Hace un tiempo me encontré con un libro, El reverso de la conquista, una recopilación que hizo Miguel León-Portilla (1964) de testimonios Aztecas mayas e incas y en una relación azteca

me topé con el siguiente canto triste compuesto en 1523 que relata el dramático momento en que México dejó de ser de los mexicanos, tras muchas masacres y destrucciones:

El llanto se extiende, las lágrimas gotean allí en Tlatelolco.

Por agua se fueron ya los mexicanos;

Semejan mujeres; la huida es general.

¿Adónde vamos?, ¡oh, amigos! Luego ¿Fue verdad?

Ya abandonan la ciudad de México:

El humo se está levantando; la niebla se está extendiendo..

Con llanto se saludan el Huinahuácatl Motelhuihtzi, el Tlailotlácatl Tlacotzin,

El Tlacatecuhtli Oquihtzin...

Llorad, amigos míos,

Tened entendido que con estos hechos

Hemos perdido la nación mexicana.

¡El agua se ha acedado, se acedó la comida!

Esto es lo que ha hecho el Dador de la vida en Tlatelolco.

Sin recato son llevados Motelhuihtzin y Tlacotzin.

Con cantos se animaban unos a otros en Acachinanco,

Ah, cuando fueron a ser puestos a prueba allá en Coyoacan. (pp.61-62)

Este relato recuerda a las palabras que leí en aquel "manifiesto" de liberación de Uma Kiwe alguna vez (Libertad y alegría con Uma Kiwe,2016):

Hace muchos años estos valles eran tierra y hogar de nuestros pueblos que vivían en esta región que hoy se llama suroccidente de lo que hoy se llama Colombia. Vivían a lo bueno, dedicados a comer, beber, mascar, ofrendar, tejer, danzar.... Un día de 1535 llegó la Conquista.

Una noche nos acostamos nasa y amanecimos "indios". Empezó la explotación de nuestra tierra, que se convirtió en teatro de operaciones. Desde entonces no tenemos paz ni descanso. (p.9)

Estas palabras me llevan a preguntarme cuál es el número de pueblos ultrajados tras la conquista y la cantidad de territorios violados por el hombre blanco, pondría en esa lista mi cuerpo y la cuenca del río Funza, y tal vez con más dedicación podría citar

una gran cantidad de nombres y testimonios violentos que hoy se conocen porque no se han podido olvidar y la memoria de los que resisten los han sacado a la luz. América, nombrada así por occidente, ha tenido que llevar en su cuerpo la marca que Europa le impuso a punta de fuego, de la misma manera en que nosotras vivimos llenas de cicatrices. Nuestras madres lo vivieron, invadidas de pies a cabeza por estereotipos blanqueados, atrapadas en relaciones de poder que las negaron, también así vivieron nuestras abuelas; no hace falta ni siquiera poner ejemplos, tal vez si sumercé le pregunta a su abuela como fue que terminó siendo mamá empezaría a tejer con el mismo hilo rojo con el que tejemos mi amiga y yo, que es la herida

de todas nuestras ancestras cerrándose por la acción de nuestras manos.

Respecto a la palabra del pueblo Nasa, me lleva a pensar que muchas de las condiciones que en Colombia nos aquejan son el resultado de la transición de ese primer proyecto de expansión colonial hacia la globalización de la modernidad con su sistema de dominación del trabajo. Esa jerarquía que vemos expresada en las condiciones de vida de las personas no apareció de la nada, los ricos del país son los explotadores, llevan el legado de los invasores, ciudadanos modernos y civilizados que adoptaron la matriz de la colonialidad desde un lugar privilegiado, en el cual pueden tomar decisiones sobre la vida de las personas y la explotación de los recursos naturales. Según mi

percepción de las cosas, quienes nos imponen el estilo de vida que llevamos hoy son los mismos que hace 500 años exterminaron a nuestros pueblos, y lo siguen haciendo.

Liberar la tierra



Registro proceso de mural.
En la foto: los parches La Huerta Obafinsuka, la Huerta el Caracol, Casa

Taller Zupia y La Huerta de la cuadra.
(2020)

Después de la jornada Bicikle-teando Territorio por la cuenca del Río Funza lugar en el que fuimos recibidas por Garzas Africanas, Ibis y lechuzas, arribamos por fin al Humedal Tibanica en la frontera entre Bosa y Soacha, allí compartimos cantos y palabras como ofrenda a ese vientre que se encuentra hoy tan contaminado.

Finalmente visitamos la huerta de la cuadra, que es un espacio muy bonito que han estado conspirando Jorita y Yecid con mucha fuerza y amor, movidos por la intención de mantener el pensamiento bonito para la defensa de la vida, para el cuidado de nuestra gran madre.

Las niñas y niños de los diferentes parches: la huerta Obafinsuka, la huerta el Caracol, casa taller Zupia y La huerta de la cuadra, se reunieron a crear, recordándonos a lxs adultxs que la enseñanza y el aprendizaje deben llevar consigo solidaridad, autonomía y conciencia crítica.

Atrás en la foto, el mural realizado por las manos de Laura Alimaña, Alejo Zaki, Jorita de Rocío, Grafika Rural, Samuel, Diego, Jenny, Ana Fucha Tyzy, y muchas otras personas de las que no sé su nombre, pero estuvieron presentes con su energía bonita brindándonos alimentos y materiales.

Viajaba en mi bici a través de la extensa ciclo ruta que conecta Fontibón y Bosa, pasé frente a la huerta el

caracol, en medio de los *pulgueros* del bellavista, recordé el círculo de Hip Hop de mujeres que se reúne en ese garaje, observé a las personas, los murales, y justo cuando subía el puente sobre uno de los canales que llegan al río Funza, muy cerca de casa, llegó a mi mente un pensamiento "el río Funza me cuida" El sentir venía latiendo desde que pensé que algo podría sucederme, recordaba las noches en las que he pasado por allí y manes me dicen cosas o me siguen, pero esta vez no sentí miedo porque cuando observé los enormes pastizales de las Alamedas, me conecté de alguna manera con el río, que a lo lejos seguía fluyendo, tan extenso, tan contaminado, experimenté una fuerza interna que no puedo explicar.

Pensaba en la antigüedad de aquel río, intenté imaginar un tiempo en el que el río corría caótico y puro, pintaba en mi mente un paisaje extraño sin humanos... Alumbraron en mí las palabras que he leído y que hemos dicho acerca de un mundo otro, en ese momento todo el trabajo y todas las palabras escuchadas acerca de recuperar la tierra, de enraizarse para defender el territorio, de ser gente de medicina cobraron todo el sentido y pude soñar, germinó dentro una esperanza nueva por reverdecer la vida y conspirar un mundo distinto.(23 /02/2021(

Intercambio de palabras:

Mujer que mira hacia dentro



Pintura acrílica sobre papel, Ana Bonilla

"Sentimos la identidad mestiza como una apertura al diálogo"

- "Nos juntamos desde las afinidades"

"Retomar la práctica del tejido nos llevó a hablar de las mujeres de nuestras familias. Hay una relación tejido- mujer evidente en nuestro trabajo"

"El tejido nos hace recordar"

" La creación nos permite hablar"

" El hacer es el que sostiene la re-existencia"

"No re-existe quien no hace"

" La herida colonial es algo que se conoce sintiendo"

"La creación nos lleva a conocer, de otros modos, respuestas a nuestras inquietudes"



Boceto mural, stencil, pintura y marcadores, Ana Bonilla y Ximena Gómez

"La pedagogía es un proceso para decidir qué aprendo y qué enseño"

" Escuchamos las voces que nos enseñan todo el tiempo, que nos enseñan a ser gente "



Collage, Pintura, bordado, grabado por Ana Bonilla y Ximena Gómez



Retazo de colcha, Gesto final, acobijarnos con el proceso, Ana Bonilla y Ximena Gómez, Fotografía por Maico Florez

Bibliografía

- Albán, A.A. (2016). *Haceres y decires des/decoloniales. De la estética a la aestesis*. Otros logos, pp 81-101. ceapedi.com.ar/otroslogos/Revistas/077/7%20aesteticas.pdf
- Albán, A.A. (2009). *Pedagogías de la Re-existencia, Artistas indígenas y afrocolombianos*.
- Bateman, J. (1983-08-21). *Bateman habla de su muerte*, *Semana*. Recuperado de: <https://www.semana.com/nacion/articulo/bateman-habla-de-su-muerte/3358-3/>
- Barber, K. (2019). *Silvia Rivera Cusicanqui: "Tenemos que producir pensamiento a partir de lo cotidiano"*. *El salto. Feminismo Poscolonial*. <https://www.elsaltodiario.com/feminismo-poscolonial/silvia-rivera-cusicanqui-producir-pensamiento-cotidiano-pensamiento-indigena>
- Canal Encuentro. (2018, 18 de abril). *Historias debidas VIII: Silvia Rivera Cusicanqui (capitulo completo)* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/1q6HfhZUGhc>
- Carrera, B y Ruiz, Z. (2016). *Prólogo*. En B. Carrera y Z. Ruiz (Ed.). *Abya Yala Wawgeykuna, artes saberes y vivencias de indígenas americanos (pp. 12-18)*. Acer-VOS.
- Comité Clandestino Revolucionario Indígena. (1996). *Cuarta declaración de la selva Lacandona*.

https://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1996/1996_01_01_a.htm

- Garavito, L. E. (2018). Ecología en prácticas cotidianas. Calle14: revista de investigación en el campo del arte 13 (24) pp. 410-426. DOI: <https://doi.org/10.14483/21450706.13535>
- Grosfoguel, R., (2015). **Interculturalidad, ¿diálogo o monólogo?: la subalternidad desde la colonialidad del poder en los procesos fronterizos y transculturales latinoamericanos.** *Guaraguao, volumen (48).* <https://www.jstor.org/stable/44078647?seq=1>

- Haber, A. (2011). Nometodología Payanesa: Notas de metodología indisciplinada (con comentarios de Henry Tantalean, Francisco Gil García y Dante Angelo). *Revista Chilena de Antropología*, (23). doi:10.5354/0719-1472.2011.15564
- MAEID. (2014). "De la crítica poscolonial a la crítica descolonial" Grosfoguel [Vídeo]. https://youtu.be/IpIfyoLE_ek
- Mignolo, W., (2015). Estéticas descoloniales. En W. Mignolo. (Ed.). *Habitar la frontera* (pp.397-433). CIDOB.
- Mignolo, W., (2007). El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto. En S. Gomez y R. Grosfoguel (Ed.). *Giro decolonial*,

reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global (pp.25-46). Siglo del hombre editores.

- Monterroso, S. (2015). Del arte político a la opción Decolonial en el arte contemporáneo guatemalteco. *Iberoamérica Social: revista-red de estudios sociales* (V), pp. 127-135. Recuperado de <https://iberoamericasocial.com/de-l-arte-politico-a-la-opcion-decolonial-en-el-arte-contemporaneo-guatemalteco/>
- Palermo, Z. (2018). Lugarizando saberes. *Cadernos de estudos culturais, volumen (2), pp 149-160.*

- Portilla. M. (1964). *El reverso de la conquista*, León Portilla Miguel. pg 62)
- Proceso de liberación de la madre tierra. (2016). Pueblo nasa, norte del cauca, Colombia. <https://liberaciondelamadretierra.org/libertad-y-alegria-con-uma-kiwe/>
- Quijano. A. (2015). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En CLACSO (Ed.), *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder.* (pp.776-832). CLACSO.
- Rasgado. C. (2015). Silvia Rivera Cusicanqui: prácticas y discursos descolonizadores.

